

REVISTA  
ECLECTICA  
DE  
TEOSOFIA



# ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION  
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR  
BUENOS AIRES

AÑO VI

Enero, febrero y marzo de 1937

Núm. 22

## SUMARIO



La parábola del leproso :: Avizorando :: La dificultad para vivir la Teosofía :: De Alvaro Yunque :: Incipit Vita Nova :: El hombre entre dos infinitos :: La Teosofía y el sendero directo :: Hacia la paz.

vid, al enviado del Señor! ;Hosanna!  
;Hosanna! Jesús continuaba:

—No seas como esos ricos licenciosos y avaros, que alimentan a sus siervos con las sobras de sus festines. Sienta a los desheredados a la mesa de tu corazón y parte con ellos tu pan y tu vino. Si ves a tu hermano llorar, no intentes consolarlo con prudentes palabras. Llorá con él; ésta es la verdadera caridad.

Continuaba lentamente. Bandadas de cigüeñas chispeaban al sol como flechas de oro. Los rebaños seesteaban a la sombra de los olivos polvorientos. Un pastor tañía un rabel a compás de una monótona canción patriarcal, en la que se hablaba de tiendas plantadas en mitad del desierto, noches de luna, maná del cielo, leche de camellas y vírgenes prudentes que encienden sus lámparas para esperar la llegada del esposo prometido. Atravesaron sembrados, viñedos en flor, donde las tórtolas gemían, jardines cubiertos de lirios. De pronto, se detuvieron a orillas de una fuente que brotaba un hilo trémulo, quejumbroso entre las hendiduras de las rocas.

En el recodo del camino, al pie de una choza cubierta de hojas secas de palma, un leproso, desgarradas las vestiduras, inmóvil y de rodillas, aullaba lastimosamente con las manos y los ojos levantados al cielo. Su rostro relucía al sol como un bronce antiguo carcomido por la herrumbre. La frente era una sola llaga. Los labios se caían a pedazos, lívidos y purulentos. Mateo el publicano, uno de los primeros dis-

cípulos, que era rico en viñas y ganados, y tenía además una tienda de perfume en el atrio del templo, sacó de entre los pliegues de su túnica una moneda, y, desde lejos, volteándola en el aire, se la arrojó al leproso; Pedro, el más rudo y hábil de los pescadores de Cafarnaún, quitóse del brazo el cesto de provisiones que llevaba para el camino y, andando cuidadosamente, le colocó junto al umbral de la cabaña. Juan, el más joven y bello de los discípulos, el predilecto, aquel cuya cabeza de niño había sido tantas veces acariciada por manos divinas, desprendióse del manto de lino que flotaba sobre sus hombros. Pálido y trémulo, andando en la punta de las sandalias y extendiendo temerosamente los brazos, los dejó caer sobre la espalda del leproso. Sólo faltaba el óbolo de Jesús. El sol empezaba a trasponer, coronado de rosas sanguíneas, las montañas vecinas. Unos mercaderes se detuvieron a dar agua a sus camellos. El Rabí avanzó serenamente. Su perfil aguileño se destacaba majestuosamente, nimbado por un rayo de sol. Cogió entre sus manos sagradas la cabeza monstruosa del leproso, inclinó la frente y lo besó en los labios. Los discípulos quedaron inmóviles; los mercaderes, espantados, cayeron de rodillas con las manos tendidas al cielo... y hasta los camellos alargaron hacia Jesús sus melancólicas cabezas pensativas, en cuyos belfos temblaba un hilo de agua.

FRANCISCO VILLAESPESA



¿Es el hombre un sér simple o complejo? ¿Tiene solamente un alma y un cuerpo? ¿Por

### **METAMORFOSIS**

qué se habla y se escribe tanto sobre la constitución septenaria del hombre? Estas y otras preguntas parecidas son muy frecuentes en las personas que se inician en los estudios de Teosofía. Hasta cierto punto parecería un contrasentido insistir en el principio de la Unidad y detenernos, por otra parte, en el estudio de los diversos principios constitutivos que animan a la creatura. Esta disyunción aparente tiene su lógica explicación. Antes de que el alma se identifique con el Todo y realice el principio de la Unidad, tendrá que profundizar la naturaleza íntima del hombre, es decir, conocerse a sí misma. Y en la búsqueda de este cono-

cimiento, los místicos, santos y ocultistas, han encontrado que el hombre contiene siete aspectos, elementos o cuerpos que facilitan su expresión en diferentes mundos o estados de conciencia. En este sentido el cuerpo físico vendría a constituir la expresión fenoménica de un Número trascendente.

En el análisis de estas cuestiones el investigador encuentra que la muerte no existe, y sí, la Vida. Una vida ilimitada, eterna, santa, cuyo profundo misterio tiene algo del sortilegio de un poético arco-iris: la maravilla de siete colores que vienen y van hacia un solo color. ¿Qué es morir, entonces? Sencillamente, liberarnos de un aspecto, de un cuerpo, para usar otros más sutiles. Y esta ley cósmica de mutación o metamorfosis se encuentra presente en el vasto predio de la naturaleza.

El hombre ya no vive de materia;  
Vive de la Verdad! Su alma tocada  
Por el fuego divino,  
Presa no puede ser de muerte incierta;  
Tiene ante sí la inmensidad abierta;  
Allí su aspiración y su destino!

Doradas palabras del poeta Encina que no solamente se corroboran en cuanto se refiere al hombre sino también a los otros reinos de la naturaleza. Todo cambia y se transforma, todo tiende a una excelsa perfección, dijeron los herméticos.

Ved allí, en esa laguna, unos huevecitos envueltos en una sustancia espumosa y girando en pequeños círculos. A los pocos días veréis que de cada huevecito sale una larva y en ella se irá diseñando un animalucho con filamentos branquiales, cabeza en forma de pico y una cola alargada. Es el renacuajo. Su forma es un tanto grotesca, pero al poco

tiempo veréis que el renacuajo se va metamorfoseando, un artista invisible lo acicala, le imprime líneas armoniosas, le da tonalidades. Finalmente, llega el instante preciso y las aguas del estanque os presentan una esbelta ranita muy distinta por cierto del renacuajo peciforme.

Larva de promisión es también el hombre. Su divino creador lo ha puesto en medio de los mares procelosos de la Vida. Ahí lucha y se agita, ahí sufre y siente la opresión de sus propias limitaciones. Pero llega un día, una hora, un minuto, y la vibración larvada se convierte en potencia, se expresa, y muere el animal, para que surja el hombre arquetípico, el demiurgo. Filosofías, ciencias, artes, etc., he aquí medios para llegar al fin, instrumentos para que se produzca el despertar del alma, su nacimiento en el Cristo.

¡Cuán bella, pura y castizamente expresó estas mismas ideas Teresa de Avila!

“Gusanos de seda somos, gusanillos que hilamos la seda de nuestras vidas y en el capullito de la seda nos encerramos para que el gusano muera y del capullo salga volando la mariposa”.



Ultimamente disertó en París, la conocida educadora María Montessori.

**EL NIÑO,** dijo lo siguiente:  
**PADRE DEL** “Es un error pensar que el niño puede desarrollarse solamente desde el exterior. El exterior — los padres, el educador — no pueden tomarse más que como meros contralores. La verdadera formación del niño es realizada por él mismo. Dentro de cada niño hay un adulto en potencia, en este sentido el niño es el artesano del adulto. Cada uno de nosotros es, en alguna manera, el hijo de un niño generalmente desconocido. El niño es el padre del hombre”. Y más ade-

lante agregó: “En la misma forma que en lo más profundo de los mares, allí donde la luz no llega jamás, existen seres vivientes que fabrican ellos mismos la luz que necesitan, en las profundidades del alma infantil, allí donde las influencias exteriores no llegan nunca, existen preciosas luminarias, fuentes de intensa vitalidad e interno desarrollo”.

Después de meditar las sabias palabras de la Dra. Montessori establezcamos una relación con la idea corriente de que son los padres quienes deben modelar a sus hijos, opinión que no concuerda con la definición de Plutarco: “El alma del niño no es un vaso que se llena sino una lámpara que se ha de encender”.

Sin negar la importancia de la heteroeducación — factores externos — es imposible admitir que el sér se desarrolle sin tener en cuenta las condiciones internas, anímicas. El actual momento pedagógico se inclina cada vez más a sostener la concepción teosófica que establece la formación del hombre de acuerdo con las propias leyes de su esencia. En el corazón de todo niño se encuentra el Mesías. El trabajo de la educación consistirá pues en poner los elementos necesarios para que pueda expresarse, con todo esplendor, el dios oculto. De aquí surge la visión profética de Pestalozzi al insistir, con la prédica fervorosa de su vida, en la prioridad de autodesenvolver las energías infantiles y no limitar el proceso educativo a una mera comunicación o transmisión de elementos exteriores.

El día que la preparación de los maestros, los programas y las escuelas se organicen en tal forma que fomenten, directamente, la auto-expresión de los niños, habremos dado un decidido paso hacia adelante, en el camino del progreso. Trabajar con todas nuestras fuerzas por la felicidad de los niños, no coaccionando su natural desenvolvimiento, hacer que la instrucción se subordine a la edu-

cación y que lo externo se ponga en función de lo interno, es curar, en sus raíces, muchos males sociales.

Menuda y grande labor tendremos que realizar en la Argentina. Pese a las leyes existentes es penoso observar el empleo de criaturas en trabajos pesados, impropios de su edad. El "sirvientito" o el "huerfanito" son con suma frecuencia, instrumentos de explotación. Por otra parte las pésimas condiciones económicas de las familias modestas, donde los niños son más numerosos, plantean un sinnúmero de cuestiones que deben preocupar seriamente a todo espiritualista. Su comprensión del glorioso significado de la vida lo faculta para hacer que la materia no sea la tumba del alma, sino un límpido tabernáculo donde more el dios vivo. Si no contribuimos a esta labor cómo vamos después a pretender una juventud idealista, una adultez pujante, una sabia senectud si hemos permitido estrujar a la flor humana antes de que abriera sus virginales pétalos? ¿Y para qué lamentarnos del hombre vencido si no hemos sentido el profundo dolor del niño que lo creó?



Estamos en el teatro. Se corre el telón. Aparecen los actores. Cada cual interpreta un papel:

**ACTOR** unos ríen, otros lloran,  
**Y AUTOR** los más escuchan y aceptan, los menos se agitan, ordenan, en suma, actúan. Pero todos, activos y pasivos; el rey que manda o el siervo que obedece, tienen que ajustarse al plan de la obra. Y esta obra ha sido hecha por un autor. Su ideación ha permitido el desarrollo del drama, del sainete o de la comedia. En su mente han sido creados los personajes y a él se debe que unos lloren y otros ríen. Así es el hombre: autor de sus dramas, de sus novelas, de sus éxitos y de sus fracasos. En el inmenso teatro de las sucesivas encarnaciones él crea dife-

rentes personajes, los hace actuar, se identifica con ellos, y, finalmente, recoge el fruto de su experiencia.

Entrando ahora en los dominios de la filología diremos que la palabra autor proviene del latín "auctor" y quiere decir **el que aumenta**. Ortega y Gasset nos dice que los antiguos habitantes del lacio llamaban "auctor" a quien ganaba nuevos territorios para la patria romana. El término pues, sumamente ilustrativo, nos indica ya como debemos encarnar nuestra misión de autores. No se tratará entonces, como creen algunos, de ajustar la obra a un patrón único, haciendo meras copias. Si queremos realmente "aumentar" nuestros dominios y enriquecer a la grande patria del espíritu tendremos que detenernos a meditar en la naturaleza de nuestras habituales creaciones. Y si somos sinceros observaremos que pocas, muy pocas veces, nuestras obras aumentan las regiones do habitan la verdad, justicia y comprensión.

Autores fueron Jesús, Beethoven o Cervantes. Autores fueron todas las almas animosas que a través de la ciencia, arte, religión o filosofía nos dieron creaciones inmortales, obras maestras. Y también son autores todos aquellos que hacen grandes, por su comprensión, los pequeños actos de la vida. Todos estos autores están ensayando el sublime drama crucial en el cual se confunde, el actor con el autor, el Dios con el hombre, espejándose en ellos, castamente, la Divina Sabiduría que regula al Cosmos.



El doctor R. Remartínez tiene a su cargo la sección "Preguntas y Respuestas" en la

**UNA RESPUESTA** difundida r e  
**OPORTUNA** vista "Estudios" que aparece en Valencia (España). Veamos lo que contesta a un grupo de jóvenes estudiosos:

"No me es posible en esta revista explayarles con la extensión que de-

seara el asunto por que se interesan. Ello me llevaría demasiado lejos y absorbería un espacio del que no dispongo. Piensen solamente en que si la función crea, modifica, desarrolla y perfecciona a los órganos; si antes de existir un ojo que percibiera la luz tuvo que haber una luz que por larguísimas adaptaciones y modificaciones de otros sentidos llegó a producir esa maravilla del aparato de la visión; si antes de que existiera el oído tuvo que haber sonidos, para cuya percepción la Naturaleza acabó por crear el complicado aparato auditivo, también por ley de analogía, puede decirse que antes de que tuviera realidad el cerebro debió existir un pensamiento, una inteligencia, una potencia creadora, que, llámese como se quiera, hubo de constituir el plan, la organización del caos, la sujeción del universo a leyes inmutables.

Les recomiendo lean, desapasionadamente, y a través de la letra muerta para hundirse en sus profundísimas enseñanzas, las obras "Isis sin Velo", de Blavatsky; "Conferencias Científicas" de Roso de Luna, "Concepción Rosacruz del Cosmos" y otras". (sic).

La respuesta del Dr. Remartínez confirma, una vez más, lo que hemos dicho en diferentes oportunidades: la ciencia va confirmando a las enseñanzas teosóficas; la experimentación, el análisis se adentran en las regiones del Espíritu. Obsérvese también que los preguntantes residen en España, con lo cual se desprende que, pese a las tribulaciones de la guerra civil que la ambición de una minoría ha desatado sobre la tierra hispánica, hay quienes, entre el humo de la metralla y el tronar del cañón, no cesan de entablar diálogos filosóficos, cuyas repercusiones llegan hasta nosotros. Ni el dolor ni la muerte pueden sellar los labios del Espíritu, que desde la más remota antigüedad viene reeditando las clásicas preguntas en torno al origen y a la evolución del

sér y del mundo. Gracias a esta disposición de ánimo el hombre se acercará cada vez más al conocimiento de su "Arqheus" interior.



Una de las razones fundamentales que determinaron el advenimiento de la teosofía con-  
LIBERTAD DE temporánea ha  
PENSAMIENTO sido la necesi-  
dad de vitalizar  
el principio de libre examen. Cada cual, de acuerdo con su peculiar evolución, se forje conceptos personales, nacidos al calor de su propia experiencia. Históricamente podría admitirse la época del pensamiento dirigido, cuando a la sombra del temor a lo ignoto, y en base a una gran ignorancia medraban toda clase de explotadores. Hoy, no solamente es inadmisibles tratar de colocar patrones al pensamiento, sino que resulta contraproducente, por las violentas reacciones que pueden producirse. El hombre va dejando de ser un irresponsable y aspira al reino de la más plena libertad individual. Libertad que no es libertinaje, sino armónico ejercicio de las facultades creadoras. Por estas razones, y otras más que pueden esgrimirse, resulta inactual, en la Argentina, la imposición de un dogma en la escuela pública y el contralor oficial de las ideas. No queremos volver al pasado y asistir a los cuadros de la inquisición o a los autos de fe.

Como estudiantes de teosofía aspiramos a un nuevo mundo de valores y a la consolidación de la Fraternidad Universal, basada en el espíritu de libertad y cooperación. Y entendemos que la cultura sería un mito si el hombre tuviera que aceptar, a pie juntillas, un rosario de supersticiones y niñerías. Queremos pensar, sin cartabones. Los grandes maestros del Espíritu nos han enseñado a defender este sagrado derecho. Y lo defenderemos.

## La Dificultad para Vivir la Teosofía

*(Desde la India nos remite C. Jinarajadasa el trabajo que a continuación transcribimos, cuyos conceptos son siempre de actualidad y que desde ya, por nuestra parte, le agradecemos sinceramente).*

¿Por qué es la Teosofía tan fácil de comprender y tan difícil de vivir? Un niño de diez años puede comprender la Reencarnación, el Karma y las verdades sencillas concernientes al crecimiento del alma. Un muchacho o una muchacha de dieciséis años puede comprender el esquema evolutivo de las Razas-Raíces y Sub-Razas, así como los reinos de la evolución. Sin embargo los más viejos no pueden vivir perfectamente la Teosofía.

La mente sola basta para comprender la Teosofía, pero para vivirla hacen falta: la mente, las emociones y la intuición. Pues para vivirla necesitamos apoderarnos de la naturaleza interna de las verdades que la mente acepta como lógicas e inevitables. Esa naturaleza íntima se revela solamente a medida que poseemos emociones purificadas y estamos aprendiendo a ejercitar nuestra intuición.

Si la Teosofía no fuese más que teoría intelectual creada por cerebros esclarecidos, entonces nuestras mentes bastarían para conocer la Teosofía. Pero la Teosofía no es tanto un plan intelectual, sino más bien, una revelación de las fuerzas creadoras de la vida, ya sean visibles o invisibles. La Teosofía es lo que el poema. Un poema lleva su mensaje intelectual, ese mensaje, así, nada más, podría darse en prosa. Pero un poema trae consigo también una revelación oculta, con respecto a lo que la vida es en sí. Este factor oculto se comprende solamente cuando nosotros respondemos a él con una imaginación que ha nacido de las emociones refinadas. Aun más, cuando nuestras emociones están irradiadas por una iluminación iridiscente de nuestra intuición, entonces un gran poema revela la plenitud de sus verdades.

Sólo cuando nos asimos al factor poético de la Teosofía, es que el poder creador se revela dentro de nosotros. Luego éste nos da los medios para remodelar nuestro carácter conforme a un patrón ideal. Esto es VIVIR la Teosofía.

Nuestra comprensión de la Teosofía crece a medida que nosotros crecemos. ¿Somos nada más que intelectuales? Entonces la Teosofía queda dentro de nosotros sólo como un credo intelectual. ¿Somos nada más que entidades emotivas? Entonces la Teosofía se convierte en una nueva religión para nosotros. Pero supongamos que somos ambas cosas, intelectuales y emocionales, y además respondemos hondamente a las creaciones del arte y a las bellezas de la naturaleza; en ese caso la Teosofía se manifiesta como una potencia que surge desde lo más profundo de nuestra naturaleza interna. La filosofía de la Teosofía nos sirve entonces ya no como un puntal o escalera sino como un espejo en el cual se reflejan los rasgos de nuestras almas. Cada día creamos de nuevo nuestra Teosofía.

Para vivir la Teosofía debemos convertirnos en científicos, filósofos, devotos, artistas, filántropos, líderes, amantes; todo esto a la vez. Ninguno de nosotros es todavía todas estas cosas al mismo tiempo. De ahí que necesariamente fracasemos en el arte de vivir la Teosofía en su plenitud. Así es que hoy día podemos vivir la Teosofía sólo en parte. Ya llegará el momento que la vivamos plenamente. Pero para alcanzar esta meta debemos recordar siempre que la Teosofía es una ciencia, una religión, una filosofía, un arte, un negocio y una senda de amor. Estudiar la Sabiduría Divina no es más que nuestro comienzo; convertirnos en la Sabiduría Divina es nuestro fin.

## De ALVARO YUNQUE

## TRES HOMBRES...

Tres hombres emprendieron su camino...

Pronto les salieron al paso quienes los elogiaban y quienes los atacaban.

Uno de los viajeros, sin hacer caso de ataques o de elogios, siguió su camino.

Y llegó al fin de su camino.

El otro, sin escuchar a quienes lo alababan, se detuvo a responder los ataques.

Y también llegó al fin de su camino, pero llegó retrasado.

El tercero, no escuchando los ataques, solo reparó en los elogios.

Y éste fué el único que no llegó al fin de su camino.

## ALAS

Mientras la fantasía sueña en volar con alas de ángel, el pensamiento construye el aeroplano.

Pero lo construye porque antes la fantasía soñó en volar.

El que no tiene alas para cruzar volando el espacio, lo cruza haciendo equilibrios sobre un alambre.

Serpiente: Eres bella; pero nadie se detiene a adivinar una belleza que arrastra a nuestros pies un pomo de mortal veneno.

Enseña a todos el secreto de volar. Sólo el que ansie volar va a aprenderlo.

## PRESENTE Y FUTURO

Un terremoto había arrasado la comarca. Todos contribuían con algo: Un millonario dió un millón de pesos, y un poeta una elegía.

Los que recibieron ambas dádivas se inclinaron, admirativos, ante el millonario y sonrieron, irónicos, al poeta.

El presente vive de pan.

Pero pasaron los siglos. Al millonario se le olvidó y el poeta quedó inmortalizado por su elegía.

El presente se alimenta de realidad; el futuro, de ensueño.

Si no nos poseemos, no poseemos nada, y los que no se poseen se mueren por palpar lo que es imposible poseer. Se posee lo que se es, y en cuanto se da. Para absorber lo externo es forzoso, como en una bomba aspirante, hacer el vacío; la sed de riqueza, de esclavos y de gloria no es más que el signo del vacío espiritual! ¡Qué contraste con la plenitud! "Las delicias, la magnificencia, decía Sócrates a Antifón, he aquí lo que se llama felicidad; en cuanto a mí estimo que si sólo a la Divinidad pertenece el no tener necesidad de nada, el tener necesidad de poco nos acerca a la Divinidad".

\* \* \*

La lógica conduce a lo verdadero, mas para llegar a lo real es impotente. Lo verdadero es objeto de la ciencia; empleado en la utilidad común, cambia de siglo en siglo. Lo real, objeto de la sabiduría, es asunto que atañe directamente a cada uno de nosotros. Lo verdadero es exterior, lo real interior. De lo verdadero nos servimos; de lo real vivimos, o por mejor decir, lo real es lo que vive. . . Lo real no se explica: se siente y se ejecuta.

RAFAEL BARRETT.



# INCIPIIT

Dante Alighieri se dirige al Paraíso. En su "Divina Comedia" nos hace una invitación cordial. Sigámosle. Mas, antes de llegar al Empíreo, el poeta nos presenta los círculos del Infierno, las regiones plutónicas del vicio, de la envidia, de la sensualidad. Seniles barbudos sufren lo indescribible, jóvenes imberbes hacen trabajos de Sísifo, purgan penas, expían maleficios. Crepita el dolor cual lengua de fuego y desde las entrañas del hombre con mácula se elevan voces que claman por la dicha. Pero los dioses enmudecen, impassibles, ante la inflexible ejecutoria de la Ley.

Si anhelamos el Paraíso, comprendamos el infierno, reconozcamos el paso de Luzbel. Ahora y aquí mismo. La taberna, el burdel, los vicios, todas las sombras del ángel caído se proyectan sobre nuestra sociedad actual. Sombras opresivas, asfixiantes, letales. Mirad los gestos nerónicos de los dictadores que buscan la guerra, ved también a los que aplauden la tragicomedia. Observad las montañas de armamentos preparadas por los émulos de Satán para destrozarse las ciudades, sembrar el espanto, proliferar las viudas, los huérfanos, los mutilados. Y si por si fuera poco, la prensa mercenaria, el capitalismo rapaz, los explotadores de toda índole, secundan la obra nefasta.

Sigamos al Dante. Hemos visto el infierno y pasando por el purgatorio busquemos ahora el Paraíso. ¿Dónde hallarlo? ¿Será por ventura en



# VITA NOVA

un mundo lejano, más allá de la bóveda celeste? ¿Dónde encontrar la Paz que armonice los espíritus y el amor que neutralice los influjos del odio? ¿Dónde estará la caja de Pandora para encerrar, nuevamente, los males que andan sueltos por el vasto mundo? ¿Será que debemos esperar el momento de la muerte para retornar a una orquesta sideral, cuyos arpegios nada tienen que ver con nuestro globo telúrico?

El corazón da su respuesta. La panacea de las angustias humanas no se encuentra tan sólo en la estrella distante ni está en poder exclusivo de las seráficas potestades. Es el hombre, quien dispensa, en este plano de manifestación, el dolor o la alegría y es él, finalmente, quien deberá arreglar todos los entuertos. Pero no podrá hacerlo mientras persista en sus atávicas costumbres y siga el camino de la guerra, el sendero infernal del egoísmo, de la concupiscencia, de la malicia.

Redescubramos las regiones bienhechoras del Paraíso. Allí encontraremos a Beatriz, nuestra alma inmortal, la luz que alumbra por los siglos a toda creatura que viene a este mundo. Y en uniéndonos con ella el mundo se estremecerá de alegría pues toda la naturaleza participa del gozo que experimenta un hombre o una mujer cuando comprenden que en la sencilla y grande morada de un corazón purificado se encuentra el supremo bien.



# El Hombre entre dos Infinitos

(Fragmentos de una conferencia pronunciada por Miguel Díaz Quesada en el salón de la "Vanguardia Teosófica").

Las doctrinas evolucionistas, como comúnmente se aceptan, nos dicen que el hombre es un mamífero placentario, esto es, un animal bimanos, superior por su estructura anatómo-fisiológica y también por su carácter psíquico-moral. Según estas doctrinas su antepasado y pariente más cercano es el "homo simius", el *pithecanthropus erectus*, el hombre de Java, como se dice frecuentemente. Ya sabréis que en Java fueron descubiertos en unas excavaciones, algunos restos y un cráneo que se supone pertenecían al hombre-mono anterior al que se llama hombre primitivo (1). En un orden descendente se encuentran las aves, los reptiles, batracios y peces. Todas estas formas de vida han ido sucediéndose unas a otras después de una transición; lo que quiere decir que, por ejemplo: no ha pasado el reptil repentinamente a ser un ave, sino que ha habido una forma de vida intermedia que participando de las dos no pertenecía a ninguna.

Después y siguiendo siempre descendiendo terminan los vertebrados y empiezan los invertebrados: medusas, pólipos, esponjas, siguiendo a estos hay otros seres de constitución más simple que se llaman metazoarios, compuestos de un número más o menos grande de células a los que siguen otros aún más simples: los protozoarios, animales de una sola célula que pueden vivir o no, según la especie a que pertenezcan en cenobias o colonias celulares. Después y aquí vamos llegando a los confines de este mundo vienen los protistas que no se pueden precisar — los musgos, v. gr., — si son animales o plantas. Esta es la escala de los animales

sobre la cual se han basado durante muchos años todas las especulaciones filosóficas y político-sociales de los hombres.

El hombre, con su genio, creó una maravilla que vino a presentarle un nuevo campo para sus especulaciones, ampliando su horizonte filosófico y científico. Esta maravilla, este instrumento precioso, es el microscopio. El le reveló que la escala de los animales no terminaba donde él presuntuosamente había supuesto y que con tanto aplomo sostenía. La escala de los nuevos seres descubiertos se extendía al infinito y todo lo llenaban: la tierra, el agua, el aire, y hasta en la misma respiración había formas múltiples y diferentes de vida. Y creció su asombro cuando comprobó que hasta en los elementos materiales que denominaban "inanimados" existían dichos seres, lo cual venía a demostrar que a pesar de ser el hombre una unidad, millones de células, esto es, de seres agrupados, yuxtapuestos, se encontraban viviendo en su propio organismo.

¿Hemos llegado ya al límite extremo de las formas infinitamente pequeñas de la vida? Si negáramos la posibilidad de un "más allá" nos encontraríamos en la misma situación que se encontraban los que afirmaban antes de la invención del microscopio, que no había más formas de vida que aquellas percibidas sin aparatos de aumento. Por el contrario hay razones en abundancia que nos indican cuan lejos nos encontramos de un límite. Las formas de vida no pueden ser sino relativas: lo contrario sería

(1) La concepción teosófica sobre estas doctrinas merece un estudio aparte.

indicar que somos capaces de precisar el absoluto, lo que me parece mucha prestación.

Pero el hombre no se detiene: ha ido perfeccionando el microscopio y ya no se encuentra conforme con un aumento de 2.500 veces. ¿Sabéis lo que es aumentar nada más que mil veces los objetos? Un hilo de coser que tiene aproximadamente un tercio de milímetro se os aparece con un diámetro de 33 centímetros. Más aún: en Alemania se está ensayando un microscopio que aumenta los diámetros 8.000 veces, ese mismo hilo a que hacíamos referencia, visto con ese microscopio, vendría a tener un diámetro de tres metros. Imaginaos mirar a un poro de vuestra piel como un pozo de tres metros de diámetro.

Ya veis si hay posibilidad de descubrir nuevas criaturas, y nuevos organismos. Ahora bien: ¿llegaremos a descubrir el límite de lo esencialmente pequeño? Los investigadores nos dicen que no. Y mientras tanto se intensifica la investigación hacia lo ignoto y aparece el iconoscopio que tendrá diferentes aplicaciones para hacer visible y sensible las imágenes en las tinieblas y obscuridad más absolutas. Convertirá los rayos luminosos en vibraciones y éstas, a su vez, en rayos luminosos, hará la síntesis y viceversa, el análisis de la luz, capaz de registrar y medir ondas 8 a 10.000 unidades de angatron; para saber lo que es esta pequeñez diré que una de estas unidades de angatron equivale a la diez millonésima parte de un milímetro, es decir, un milímetro dividido en diez millones de partes y tomada una de estas partes.

¿Qué clase de seres, qué infinitesimales organismos no descubrirán estos ojos mecánicos? Y a donde colocaremos el tan mentado "vacío" pues la verdad es que nos estorba. Ya no hay lugar para el "vacío" en el Universo por cuanto el Universo es todo Vida, es todo forma.

Serenemos un tanto el espíritu, adormezcamos la curiosidad y los

deseos, en cuanto al mundo microscópico y en alas del espíritu, ascendamos hacia los cielos. Instintivamente mis ojos miran hacia lo alto como antes miraban hacia abajo. ¿Hallaré en esas alturas lo que busco? ¿Será allí, exclusivamente allí, donde debo dirigirme para hallar lo que no encontraba en otra parte? ¿Habrá también allí hombres o esto sería privilegio exclusivo de nuestra pequeña bola, la tierra?

Según algunos en esos globos que vemos suspendidos sobre nuestras cabezas no existen seres, al menos como nosotros. Aceptando que no existieran criaturas como nosotros —o mejor que nosotros— ¿cuál sería la finalidad, el objeto de nuestra existencia? El fin de la escala de los seres en orden ascendente no puede ser el hombre. Mi razón me indica que la escala de los seres no termina en un hombre por muy grande que este hombre fuere.

No desprecio a los moradores de esta tierra pero tampoco tengo motivos para endiosarlos. Es cierto que ha existido un Buda y un Cristo, pero para que uno de Ellos existiera han existido muchos cientos de Caínes y de Judas. Para que existiera el "poverello de Asís" han existido otros miles de Nerones y Calígulas. Además si la tierra es un grano de arena en el espacio, según dicen los astrónomos, si con toda su pequeñez hace posible la existencia de todos nosotros, ¿por qué razón no se puede realizar y aun superar este milagro en los demás globos que llenan los espacios infinitos? Esos puntos luminosos colgados sobre nuestras cabezas que vemos constantemente brillar noche tras noche, ¿están allí según la piadosa creencia cristiana solamente para delectación y regocijo nuestro? ¿Y sólo para eso? La tierra con ser tan pequeña —que no es tanto como parece— pues tiene 12.750 km. de diámetro, no tiene méritos apreciables para que la consideremos superior a los demás

astros del espacio; ni por su apariencia y magnitud, ni por su ubicación y constitución ni por sus características y cualidades.

Es cierto que la Tierra —si son exactos los cálculos de los astrónomos— es más grande que algunos de los planetas de nuestro sistema, como: Venus, Mercurio, Marte, etc. Pero Júpiter es 11.061 veces más grande que la tierra, y ésta puede estar en el Sol 1.300.000 veces. En cuanto a la velocidad con que nos movemos en el espacio es desde unos 5 km. por segundo hasta 37.50, o sea 108.000 km. por hora. Piensen que la velocidad de los aeroplanos más veloces es apenas de 500 kilómetros por hora. ¿Y qué decir de las distancias al Sol? Aquí ya hay que contar por millones: Mercurio que es el que mejor se calienta está 70 millones de kilómetros retirado de la hoguera y nosotros 150 millones. Y esto no es nada si lo comparamos con el globo que se encuentra a 4.527 millones de kilómetros. ¿Podéis apreciar debidamente lo que representan las magnitudes citadas? ¿Podéis representar lo que son velocidades como éstas a que se mueven los cuerpos? Nuestra locomotora más potente necesitaría 3.500 años para llegar al sol.

Reflexionando acerca de estas magnificencias del Creador nos sentimos anonadados, insignificantes y todas nuestras grandezas y orgullos desaparecen ¿no es verdad? Y eso que todavía estamos dentro de nuestro sistema. Nosotros, en torno al sol, estamos colocados en medio de un inmenso pero limitado océano de cuerpos celestes al que se llama "vía láctea". Esto es lo que podemos llamar nuestra galaxia pero en el universo ¿cuántos sistemas como éste no hay? También para este reino de la naturaleza el hombre ha creado instrumentos maravillosos que escudriñan el espacio infinito.

Ya no se conforma el hombre con los telescopios que alcanzan a descu-

brir cuerpos a cientos de millones de kilómetros. En Norte América se está construyendo un telescopio gigantesco, con un tubo óptico de 18 m. de longitud por 6 m. de diámetro y unos 90 centímetros de espesor. El peso de este aparato es de 450 toneladas y el reflector pesa solamente 20.000 kilos. Se estima que el millón de nebulosas conocidas hasta ahora se aumentará 8 ó 10 veces más. Llegaremos con estos gigantes catálogos a precisar los confines del universo y detallar como en un mapa terrestre todos los globos del espacio, contarlos y medirlos, para poder decir después: "Allí empieza el universo y aquí termina". Yo no lo creo.

Ya excede a toda fantasía saber —según cálculos— que el enjambre de la Coma de Berenice se halla a 45 millones de años luz de distancia y se aleja de nuestro planeta a razón de 4.500 kilómetros por segundo. Que la nebulosa apenas visible de Géminis está a 335 millones de años luz y se aleja de nosotros a 24.600 kilómetros por segundo. El vértigo se apodera de la imaginación al contemplar sin comprender lo que esto representa. Yo puedo con el lápiz y el papel hacer cálculos con relativa facilidad y escribir millones y billones pero sin poder referir esas cantidades a nada, porque nada son en realidad para mí, esos números complicados, fríos, si pretendo referirlos a la porción limitada de la realidad que concibo del Cosmos.

Es como para perder el equilibrio el pretender forzar la fantasía tratando de representar lo que puede ser esa velocidad de 24.600 kilómetros por segundo y esa distancia de 335 años luz. ¿Sabéis lo que es un solo año luz? Pues 94 billones, 608 mil millones de kilómetros.

No sabemos hasta donde llegará el hombre por este camino. Perfeccionará más y más sus instrumentos y escudriñará galaxias y galaxias que contendrán cada una innumerables

sistemas solares como el nuestro. Se hará mil conjeturas sobre ellas, se forjará mil fantasías y especulará de mil modos, juzgando de su constitución: todo ello y desde aquí no será probable que llegue al fin del universo.

Ahora bien, dejemos por un momento dimensiones, extensiones y velocidades. ¿Qué objeto tiene esta magnificencia, esta ostentación del poder y sabiduría de que hace gala el Creador? ¿En esa inmensidad no hay seres, no hay vida?

Recurramos a la lógica una vez más. Todas las religiones afirman que existen seres superiores al hombre, ya se llamen serafines, ángeles, o arcángeles.

Todos los místicos, los santos, los iniciados de todos los tiempos y lugares han presentido esta verdad, han tenido visiones y en fin han visto a estos seres, ora en figura humana, ora en otras formas superiores que el lenguaje no alcanzaba a explicar. Bien, todos sabemos que estos seres no moran en la tierra, salvo que de tarde en tarde aparece uno de ellos en figura humana a vivir entre nosotros como un Cristo o un Buda.

¿No serán estos seres u otros superiores a estos los moradores de esos mundos? Creo que sí. No es que forzosamente todos los habi-

tantes de esa inmensidad de mundos tengan que ser superiores a nosotros. Los habrá en un grado infinitamente inferior a nosotros y otros, que habrán llegado a un grado tal de evolución que cada uno de ellos puede ser un Dios para nosotros.

¡Dichosos los mortales que pudieran contemplar extasiados, más no fuera que un instante, los panoramas de la vida sidérea! Pero este premio es privativo de los pocos.

¡Qué luz, qué colorido, qué formas de vida, qué bellezas materiales y qué gloria y grandezas espirituales no existirán en esos mundos!

Esos mundos no pueden estar vacíos, sin vida. Nada hay vacío de vida en el Cosmos. Todo está lleno de vida en infinito número de formas. El universo es una inmensa cadena en la cual cada átomo, cada hombre, cada sol, pequeño o grande, forma un eslabón.

Hemos ido desde el hombre hacia arriba, buscando el otro infinito y ya véis que también es imposible hallarlo. Una vez más se cumple el axioma: "lo finito no puede comprender a lo infinito". Y para presentarnos un símil diré que nosotros venimos a ser la única cuenta que se encuentra en el centro de un gran rosario: en un extremo lo infinitamente grande y en el otro lo infinitamente pequeño.

---

**HACE VEINTE SIGLOS** se escuchó en Palestina el "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Cuando amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos cesará de existir la explotación del hombre. Y del planeta tierra surgirá una música celestial comunicando al Cosmos el triunfo de una humanidad feliz.

VICENTE CHERNIZKY.

COOPERE CON LA LIGA ARGENTINA CONTRA LA VIVISECCION. —  
SOLICITE INFORMES: CASILLA DE CORREO 1478. — BUENOS AIRES.

## La Teosofía y el Sendero Directo

por Adela Tormo de Cassinelli

Cuando escuchamos por primera vez, que Teosofía es sinónimo de sabiduría divina, estamos predispuestos a creer, de muy buena fé, que tal sabiduría está fuera del esfuerzo humano. Y este error se debe a que tomamos el adjetivo calificativo "divina" como una cualidad que traspasan los dioses, y no los seres que habitan el planeta tierra.

Pero es el caso que ningún instructor espiritual, nos ha indicado donde está el límite preciso entre lo humano y lo divino, entre el hombre y el superhombre. Así que debemos pensar ahondando el asunto, que la divinidad, como esencia y atributo primordial de la Vida es inherente a toda creatura.

La Teosofía enseña que en todo hombre y en toda mujer habita un excelso dios; la tarea consiste en poder expresarle, a la clara luz del día. Por estas consideraciones, la verdad esencial, no es tanto una conquista o una adquisición, sino un auto-descubrimiento, un despertar de la conciencia a la gloriosa comprensión de que somos realmente divinos, inmortales.

Natural, si inhibimos a nuestra mente con la perspectiva de un pecado original, o que por nuestra ascendencia adámica estamos malditos, amargados por la clásica manzana del edén, nos situamos ante el insalvable escollo de que el ser humano no participa de las potencialidades divinas. Por lo mismo estaría siempre sujeto a la autoridad de un Dios que le castiga.

Si somos estudiantes de la eterna Sabiduría no puede interesarnos en lo más mínimo ningún concepto pesimista sobre la condición humana, y no debe interesarnos, porque la experiencia nos muestra, que en lo recóndito de todo sér palpita una sublime fuerza de redención, y aún en

el alma del sér más contaminado subyace esa simiente; sólo reclama la oportunidad del ambiente necesario para germinar.

De cierto, el hombre identificado con la idea cuerpo, pierde la visión anímica, su naturaleza divina, e inmanente poder. Por eso busca la realidad afuera, en el mundo objetivo, y piensa que en él se encuentra la última síntesis cognoscitiva. En otras oportunidades busca el gran misterio en el estudio de la estrella distante que alumbra los cielos en la majestad de la noche, o bien se abisma en el mundo de los microorganismos, queriendo comprender sus más íntimos y minúsculos estremecimientos. Pero al fin hállase que el mismo principio vital que anima a la amiba se encuentra impulsando el ritmo del cosmos. La energía es Una: aun cuando son múltiples sus manifestaciones.

Volviendo la vista hacia nuestro interior, mediante la serena consulta de nuestros pensamientos, emociones y sentimientos, admiramos un vasto panorama lleno de luz, de esplendorosas auroras, percibiéndose el significado del alma, de la individualidad, lumbre ante el sendero a seguir. Y para este sendero, sabio y directo, no hace falta un depósito de conocimientos. Ya lo dijo Helena Blavatsky con estas palabras: "el conocimiento reside en cabezas repletas de ideas de otros hombres, la sabiduría en mentes atentas a sí mismas".

¿Qué por múltiples razones el estudio del mundo físico se hace necesario? No lo dudo. Pero si el mundo físico reclama atención, más lo exige su contraparte anímica, el móvil de la existencia, y para ello, sí, precisamos, los dictados intuitivos, el desenvolvimiento inteligente del corazón. ¿No será por eso, que en nuestros días, de negación excesiva

a los influjos del corazón, las realidades sutiles, las verdades trascendentes se resisten tanto para el hombre de estudio?

Ciertamente, un botánico nos podrá hablar horas y horas sobre la génesis y evolución de las plantas, nos podrá decir, que el nardo o la azucena tienen tal o cual cantidad de pétalos y estambres. Mas, en la mayoría de los casos notaremos una frialdad cuando se relega o desecha lo más sutil, el augusto misterio de su expresión, su esencia, y la ofrenda bendita de sus bellezas y de sus fragancias. Y esto es observable cuando habla solamente el cerebro y está callado el corazón.

Los grandes poetas y verdaderos místicos del pasado, expresaron verdades, confirmadas después por hombres de estudio, de ciencia. Y esto se operaba en aquellos, sencillamente, porque a través del corazón purificado, se ponían a tono con el mundo arquetípico, causal. Por eso, ya se ha dicho, que debemos tratar de armonizar la mente con el corazón, dejando que el pensamiento y el sentimiento no se constituyan en fuerzas antagónicas, sino que se confundan bajo la égida de un sólo propósito: identificación plena con la Vida. Y ése es sin duda el sendero más directo, el sendero de la armonía.

En otros tiempos también había quienes al sentir inquietudes espirituales recurrían con frecuencia al cilicio, mortificando al cuerpo, cosa ya para nosotros fuera de lugar. Tales seres, otras veces, se dedicaban a la vida eremítica, con la idea de que lejos del mundo era más fácil vencer las pasiones, y domeñar a la naturaleza instintiva. Pero esos métodos son inactuales.

La Teosofía, insiste, en dejarnos ver en el cuerpo una obra maravillosa. Todo en él trasunta infinita sabiduría. El ritmo cardíaco, la circulación de la sangre, toda su estructura nos muestra la excelstitud misma de la creación, y nos mueve a respetarle,

a mantenerle limpio, y dócil a los dictados del espíritu.

Lo triste del caso, y es la actitud corriente, que esa maravilla orgánica, se convierte en instrumento para la obtención de placeres fugaces, y satisfacciones que dejan un lacerante resquemor. Por esto mismo dijo Amado Nervo, refiriéndose al cuerpo: "la estatua es de barro, pero no pongas lodo en ella. Es sagrado tu cuerpo; sus deseos son sagrados también, cuando no nacen de la vida ficticia con que torturas la vida natural que se te otorgó".

Es que muchas personas niegan rotundamente a ese elemento imponderable que anima el cuerpo y al cual llamamos alma, por el pueril concepto de que esa alma no se ve. ¿Vemos acaso la electricidad o bien las ondas hertzianas que nos circundan? Palpamos sus efectos, y por ellos inferimos su existencia. Así también por la idea fecunda, el poder del amor, podemos inducir la realidad del principio anímico.

Mas poco adelantaremos con saber simplemente que el alma existe, sino tratamos de encontrar los medios para que en este mismo momento de nuestra evolución, lleguemos a sentirnos como almas e identificarnos como inmortales.

Entiendo que el sendero más propiamente directo, radica en la naturaleza de nuestra diaria conducta. Si nuestras obras se encuentran exentas de egoísmo, si cumplimos nuestra función social orientada bajo un alto propósito ético, estamos fundamentando en la tierra, el reino del alma, y de los cielos. Y esto fortifica, alegra, y, expresa a nuestra alma.

No basta rezar o pedir a las potestades que nos ayuden, es necesario obrar, dar. Y el que da es el único que obtiene. Si tenemos nuestro cántaro lleno de agua fresca y cristalina, y no lo ofrendamos a otros, no podremos llenarlo de nuevo, e indefectiblemente el agua detenida no tardará en descomponerse.

La Vida toda es un acto gozoso de ofrenda.

El hombre, aherrojado por su egoísmo vive muchas veces en la ilusión de que es posible la felicidad únicamente para sí. Este es el conflicto más grave de nuestra hora. Individuos y naciones luchan por el bienestar particular, impasibles ante la angustia de los demás, olvidando que el mal de uno, es el mal para todos.

Nuestra falta de compenetración nos hace creer que entre un ser y otro ser se encuentra la vacuidad. Si un hombre delinque o comete un acto incorrecto, nos lavamos las manos como Pilatos; el flojo es él, nada más que él y nada tenemos que ver con ello.

Un examen más detenido nos revela que el ambiente no es un vacío. Todos los seres, con sus pensamien-

tos, sentimientos y acciones, están formando y llenando ese mismo ambiente que después reacciona con los conflictos observados por doquier, afectándonos en más o en menos sufrimiento, como también una bella poesía y todos los pensamientos y expresiones generosas, benefician a la humanidad en general.

De aquí entonces, la necesidad de armonizar nuestras vidas y actuar en el mundo, pensando de continuo en la Unidad de su constitución y substancia. Tratemos de avivar ese poderoso sentimiento de Fraternidad Universal que nos une a la Vida, bajo el reconocimiento de que todas las almas son copartícipes en el Bien otorgado por el Supremo Hacedor, y habremos hallado el sendero más directo hacia la divinidad e inmortalidad, sendero del cual participa el mensaje feliz que proclama la Teosofía.

#### AGRUPACION ESTUDIOSA "CAMILO FLAMMARION"

Recibimos de esta entidad espiritualista la nómina de las conferencias públicas que dará en su local social, Avalos 1324, durante el año en curso. Debido al espacio disponible, publicamos solamente las que corresponden al próximo mes de mayo:

Día 7. — **A. Barcon** — "Inventos que aceleran el progreso humano".

Día 14. — **F. Aydecé** — "El problema de la propaganda".

Día 21. — **F. Yamartino** — "El hombre mediocre".

Día 28. — **Luis M. Di Cristóforo** — "La filosofía de A. Korn y nosotros".

#### Hacia la paz.

"Busca la paz en todo lo bello: en la flor que abre sus pétalos al beso del sol vivificante; en el trino de los pájaros que generosos regalan tu oído de suave melodía; en la soledad inspiradora de la floresta, en el amor de la madre que en su regazo nos adormeciera dulcemente con sus caricias, y que infiltra el alma de ternura a su sola evocación; en la compañía incomparable de los libros, tus amigos fieles, siempre dispuestos a servirte; en las herramientas del trabajo que labran la felicidad futura, y en el seno del hogar apacible y sencillo".

(Escuela "República de Guatemala", Buenos Aires)

### LIBRERIA TEOSÓFICA

NICOLAS B. KIER - TALCAHUANO 1075 - BUENOS AIRES

U. T. 41 - PLAZA 0507

OBRAS DE: Teosofía, Rosacruzianismo, Cultura Mental y Naturismo  
PIDASE CATALOGO GENERAL DE OBRAS

FEDERACION AMERICANA  
**VANGUARDIA TEOSOFICA**  
CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER  
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922  
ARCOS 1199 esq. AGUILAR BUENOS AIRES  
Centro de Estudios, en Bahía Blanca: Calle Alsina 209

**PROPOSITOS Y FUNDAMENTOS**

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

**ACTIVIDADES**

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA COMENTADA. — 1ro., 3ro. y 5to. sábado de cada mes, de 18 a 19.30 horas. Entrada libre.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — 2do. y 4to. sábado, de 18 a 19 horas.

REUNIONES EXCLUSIVAS PARA SOCIOS. — 2do. y 4to. miércoles, de 20.30 a 22 horas.

**ACCION EDUCATIVA**

ESCUELA INFANTIL GRATUITA (Coeducación) Incorporada al Consejo Nacional de Educación. Ambos turnos.

CURSILLO DE DIBUJO.—Para niños en edad escolar. Todos los sábados, a las 9.30 horas.

CURSILLO DE ORTOGRAFIA.—Todos los sábados, a las 15 horas.

HERALDOS DE LA PAZ.—Agrupación pacifista de niños. Efectúan los 2do. y 4to. sábados de cada mes, a las 16 horas, interesantes reuniones de carácter literario-musical y cinematográfico, dedicadas al mundo infantil.

**BIBLIOTECA PUBLICA:**

—Sección Infantil: de 8.30 a 11.30 y de 13.30 a 16.30 horas.

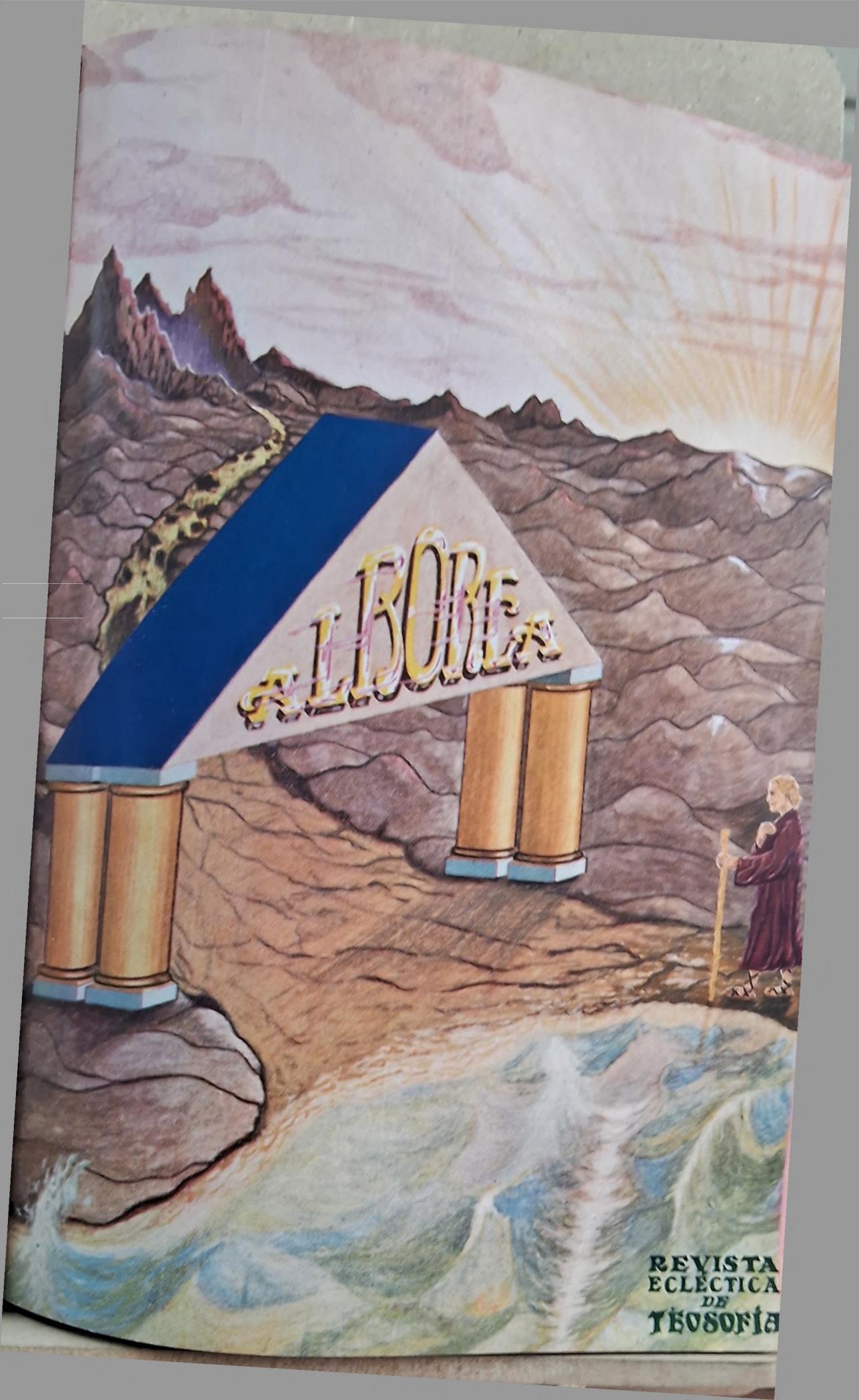
—Sección Adultos: de 19 a 22 horas.

**DEPARTAMENTO DE ARTE**

Comunicamos a nuestros socios y simpatizantes la creación del Departamento de Arte, que dependerá exclusivamente de la "Vanguardia Teosófica". El triunvirato directivo de este Departamento tratará de encauzar toda acción artística dentro de la Institución, proyectándose en obras de carácter estético que trasuntan la idealidad de los conocimientos teosóficos. Los miembros que deseen colaborar en esta línea de actividades deberán dirigirse al susodicho triunvirato a fin de organizar los distintos esfuerzos individuales, en un solo haz de voluntades, para que cuaje en acciones bellas el idealismo vigoroso de la Teosofía.

**Nada mejor que obsequiar a un amigo con una suscripción anual a la Revista "ALBOREA". Con ello Vd. beneficia a un semejante y coopera en el sostenimiento de una publicación espiritual.**

**AMIGO LECTOR:** Si usted desea mayores datos visite esta Asociación o bien envíe un cheque o cheque postal. Valientemente recibido o bien dirija su correspondencia



ALBOROQUE

REVISTA  
ECLECTICA  
DE  
TEOSOFIA



# ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION  
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR  
BUENOS AIRES

AÑO VI

Abril, mayo y junio de 1937

Núm. 23

## SUMARIO



Pensamientos de Esteban Echeverría :: Avizorando :: Heraldos de la Paz :: Interpretación oculta del Zodíaco :: ¿Has hecho algo? ¿Haces algo?

### *Pensamientos de Esteban Echeverría*

Lo que llamamos la muerte no es más que una transformación de la vida.

\* \* \*

El mundo estaba sumergido en las tinieblas, y el verbo de Cristo lo iluminó y del caos brotó un mundo. La humanidad era un cadáver, y recibió con su soplo la vida y la resurrección.

\* \* \*

Reprimida la libertad de conciencia, la voz y las manos ejercerán si se quiere automáticamente, las prácticas de un culto; pero el corazón renegará dentro de sí mismo, y guardará en su santuario inviolable la libertad.

\* \* \*

Los tiranos han fraguado de la religión cadenas para el hombre y de aquí ha nacido la impura liga del poder y del altar.

\* \* \*

El principio de la libertad de conciencia jamás podrá conciliarse con el dogma de la religión del Estado.

\* \* \*

Acordaos que la virtud es la acción, y que todo pensamiento que no se realiza es una quimera indigna del hombre.

\* \* \*

Caed mil veces; pero levantaos otras tantas. La libertad, como el gigante de la fábula, recobra en cada caída nuevo espíritu y pujanza: las tempestades la agrandan y el martirio la diviniza.

\* \* \*

Grande hombre es aquel cuya personalidad es tan vasta, tan intensa y tan activa que abraza en su esfera todas las personalidades humanas y encierra en sí mismo, en su corazón y cabeza todos los gérmenes inteligentes y afectivos de la humanidad.

\* \* \*

El género humano es una sola familia y nadie es extranjero en la patria universal porque la ley cristiana de la fraternidad es el vínculo común de la familia humana cuya patria es el Universo.

\* \* \*

Sólo por no trillados senderos se descubren mundos desconocidos.



## AVIZORANDO

Confraternidad; 14.º Unidad; 15.º Abnegación. La explicación de estas palabras y la doctrina que se difundió en esa "Asociación Mayo" dieron motivo más tarde a la publicación del "Dogma Socialista", cuya valiosa contribución a la sociología rioplatense es innegable.

A raíz del acontecimiento que se conmemora se ha iniciado una corriente de ideas, a fin de ahondar el pensamiento y la vida de Echeverría. El teósofo que realice esta investigación se encontrará con aspectos, doctrinas y poemas que bien pueden figurar en un capítulo de teosofía histórica, bajo el título de: "aparición de las ideas teosóficas en el Río de la Plata, a mediados del siglo XIX".

Comentaremos algunas de las ideas de Echeverría y que figuran en los cinco tomos de sus obras completas, recopiladas por su amigo Juan María Gutiérrez.

En su "Sueño" que lleva el subtítulo de: "A Rosaura" no estamos en presencia de meras fantasías poéticas, sino en la concreción de una experiencia de carácter espiritual:

Llegó, tocóme y muy luego  
Se encendió en mi pecho un fuego  
Como la divina llama  
Que sin consumir inflama.

Esta divina llama que sin consumir inflama es la que le permite comprender más adelante, el por qué la Ley nos dificulta la percepción divina:

Donde pierde el miserable  
Del bien, por siempre, el camino  
Y busca, busca sin tino  
Lo que a los humanos ojos  
Encubrieran los enojos  
De omnipotente destino.

Pero este destino o velo que el

El día 23 de junio del año 1837 se realizaba en el salón literario que poseía Don **ECHEVERRÍA Y LA TEOSOFIA** Marcos Sastre un acontecimiento de honda importancia. Varios jóvenes entusiastas se reunían para iniciar un movimiento de ideas tendientes a trascender las nociones de "unitario" y de "federal", nombres-divisas de las luchas políticas de aquellos tiempos.

En esa reunión un poeta romántico, Esteban Echeverría, pronunció las "palabras simbólicas". Esas palabras eran las siguientes: 1.º Asociación; 2.º Progreso; 3.º Fraternidad; 4.º Igualdad; 5.º Libertad; 6.º Dios; 7.º Honor; 8.º Gloria; 9.º Tradición; 10.º Independencia; 11.º Americanismo; 12.º Democracia; 13.º

Karma nos coloca antes que hayamos liquidado gran parte de nuestras deudas, no se descorre al primer amago de cualquier profano. Es preciso llevar, con dignidad, nuestras humanas tribulaciones. El romántico poeta que comentamos nos lo expresa: "Yo no hice el drama externo, sino el interno". En su poema ¡Oh Dolor!, se encuentra una prueba irrefragable de cuán intensos serían sus dolores. Los biógrafos nos dicen que en ese tiempo estaba herido, física y moralmente. Doble herida, difícil de curar. Por una parte se consumía bajo una intensa afeción al corazón, por la otra, sufría el espectáculo de un país joven entregado a la vesania de un tirano.

Evoquemos, siquiera ligeramente, el año 1837. La "mazorca" busca presas. El tirano lo manda y el clero lo apoya, incondicionalmente. Malos días para los pensadores y liberales. Echeverría lo sabe, pero sigue trabajando. Al poco tiempo se cierran las puertas del salón literario y Echeverría debe buscar, en la proscripción, una tierra más fecunda para sus generosas ideas. Jamás volvería a su país natal. En Montevideo soporta a su vez con estoicismo el aullido de la "mazorca" que quiere entrar a la plaza y cortar cabezas. Mientras otros empuñan el fusil, él toma la pluma. Y con ella arremete: arma bendita al servicio de un corazón magnánimo. La pluma es sublime cuando pelea por la libertad, tiene más poder que las balas, éstas matan, aquélla regenera, efectúa la conversión del enemigo.

Sarmiento, Alberdi, Mitre, Varela, Mármol, Gutiérrez, Echeverría, son los nombres que nos demuestran la existencia de una banda de servidores sociales, trabajando en los albores de un nuevo ciclo histórico. El progreso no puede detenerse. No hay tiranía que pueda encadenar al pensamiento humano. Y cuando el pensamiento es regenerador se produce la revolución verdadera; reno-

vación de valores. Cae finalmente la tiranía rosista. Pero nuestro vate no gozaría, físicamente, de tal satisfacción. Desencarnaba un año antes, pobre, dolorido. Sus restos serían dispersos por el cañón enemigo. Sus ideas, ricas en doctrina, seguirían ayudando a muchos hombres, para evitarles el mal que a él le cupo sufrir, en el hondón de su alma sensitiva.

Analícemos algunos poemas de Echeverría. En su poesía al Río de la Plata podemos leer lo siguiente:

Cuando agitado te miro  
El corazón se me ensancha,  
Alegre y libre respiro  
De cuidado mundanal;  
Y todo olvido, y mi mente  
En su inspiración sublime  
Abarca, concibe, siente  
Lo infinito y eternal.  
Acá en la tierra que piso  
No hallan aire mis pulmones  
Sólo entre fango diviso  
Las reliquias del "no ser"  
Misteriosa y escondida  
Tú me revelas la fuente  
Del deleite y de la vida  
Que no tiene ni hoy ni ayer.

La comprensión de una realidad más allá de la vida física es bien manifiesta en los versos anteriores, subrayados a su vez por otras producciones de índole similar y por aquel pensamiento estampado en uno de sus escritos: "lo que llamamos la muerte no es más que una transformación de la vida".

En materia religiosa admira observar su comprensión de lo que debe ser la vida espiritual. Es deísta, cristiano, pero no cesa de insistir en los peligros del poder unido al altar. Quiere libertad de conciencia y de cultos. La iglesia sostenida por sus fieles, separada del Estado. "El sacerdote debe predicar tolerancia no persecución contra la indiferencia o la impiedad. La fuerza hace hipócritas, no creyentes, y enciende el fanatismo y la guerra". En cuanto a Dios no ve a éste como una entidad antro-

pomórfica, dispensando premios y castigos, asesorado por intermediarios terrenales. A este respecto su pensamiento se encuentra más bien identificado con la Teosofía o el espiritualismo contemporáneo:

Junto a tí mi pensamiento  
Algo tiene de divino  
En todo ser y elemento  
Columbra el soplo de un Dios;  
Y la vida de la muerte  
Surgir ve armónico el orden  
del aparente desorden  
La luz viva del caos.

Sería extenso y no entraría en la naturaleza de nuestra glosa sintética transcribir los muchos versos escritos por el "dulce rui señor de los consuelos" (x) y donde se puede observar un trasfondo esencialmente espiritual. Baste decir que ya sea en sus "Rimas" los "Consuelos", el "Ángel Caído" u otras producciones, hay bellas imágenes y buena doctrina para todo amante de las satisfacciones estéticas y espirituales. Un poco de meditación y otro poco de intuición nos acercarán más al Echeverría que no se enseña en nuestras escuelas. Y esto sin entrar a considerar sus escritos sociológicos donde el poeta se convierte en maestro de juventud y director de masas. Si bien en este campo el tiempo superó algunas de sus enseñanzas hay mucho que hacer, todavía, en cuanto se refiere a la práctica de una sociedad esencialmente democrática, donde no exista una clase oprimida por diversas circunstancias sociales.

Que nuestro poeta desgarró el velo de Isis y comprendió la naturaleza mayábrica del mundo se columbra, fácilmente, en su "verso escrito en una pizarra" y que nosotros llamaríamos: "verso escrito en el corazón de un candidato al discipulado":

Que me importa la vida, si murieron  
Para mí las delicias de la tierra?  
Que me importa la gloria y el renombre

(x) Perífrasis usada por J. Mármol, para denominar a Echeverría.

Si todo es humo cuando la hora llega?  
Quiero esperarla con serena frente  
Como el bravo piloto en la tormenta;  
Morir como he vivido sin quejarme  
Sofocando el dolor que me lacera  
Guárdese el mundo sus delicias todas  
Guárdese sus coronas lisonjeras.  
Que nada quiero yo, que el desengaño  
De mi insensato error, rompió la venda.



Para la psicología contemporánea el pensamiento trivial o fortuito carece de una mayor sanción individual. Lo expresa el hombre, pero es reflejo de un ambiente mental determinado por las circunstancias, y carece de todo sentido creador. La mayor parte de los seres trabajan continuamente con esta energía y lo hacen así porque les falta la técnica precisa que determina una educación del pensamiento. Esta técnica existe y, debemos confesarlo, no se puede adquirir con tal o cual título: es menester que cada uno se preocupe por adquirir su dominio.

Cuando un sér comienza a sentir anhelos de perfección interior, no deja de observar los enemigos que tiene en su propia casa. Entre éstos existe uno, potro salvaje que se resiste a entrar en razones: el potro es la mente. Mientras le dejamos en plena libertad ignoramos la naturaleza de su potencia; cuando comenzamos a llevarlo por los predios que señala nuestra voluntad, nos percatamos de su importancia. Entonces va muriendo el pensamiento fortuito y en su reemplazo surge el pensamiento reflexivo. Nuestro anhelo de perfección así lo exige.

La reflexión no es un don, se obtiene por el esfuerzo. Para inferir causas, analizando efectos, tendremos que recorrer el camino de la consecuencia. Tal hecho se debe a tal o cual circunstancia. Si describimo en tal forma es debido a tal ex-

perencia. Si acepto tal principio es en base a... y haremos la enumeración correspondiente.

Personas hay que reniegan de tal procedimiento, creyendo que los valores del espíritu pueden alcanzarse negando al pensamiento reflexivo, el discernimiento. No hay tal, diremos nosotros. Si el YO debe ser auriga y no caballo, es preciso que domine. ¿Y a quién o a quiénes? A todos sus vehículos de expresión. Y para ello, ahí está la mente, eterna veleta que durante siglos no ha hecho más que seguir la indicación del viento fugaz y caprichoso.

Pero la mente o manas no constituye la totalidad del ser. Y aquí surgen los éxitos relativos de muchas escuelas "mentalistas". Hemos instado para que se domine el pensamiento. Réstanos ahora complementar esta indicación. Una mente controlada puede emplearse también para el mal, la vida diaria nos lo demuestra. ¿Y entonces?

La mente disciplinada armonizará sus labores peculiares con los dictados de un corazón puro. Y las manos, imagen de acción, completarán la sublime trinidad. Mente, corazón y manos purificadas, he aquí las herramientas necesarias que la humanidad necesita de cada uno de nosotros.

Y para hacer el bien que exige esta conjunción de elementos, no se precisa gritar mucho ni buscar posiciones especiales. En silencio, humildemente, cristianamente, podemos hacerlo. Recordamos a un poeta: "las abejas no trabajan sino en la obscuridad: el pensamiento no obra sino en el silencio; la virtud, en el secreto".



Mientras el hombre recorre el camino de la vida sin preocuparse por un mejoramiento

**LAS PIEDRAS** individual o social.  
**DEL CAMINO** es indiferente a la naturaleza misma de la senda que recorre. Su

avance, si él existe, se encuentra obstaculizado por un dédalo de curvas, recodos y meandros ilusorios. No anda así quien se estremece ante el destello de un Ideal. Su aspiración lo impele hacia adelante y ansía, cómo no ansiarlo, una respuesta que calme sus febriles interrogantes, una enseñanza oportuna que aclare sus cuitas interiores.

Para el hombre que anda poseoso de un Ideal, existen las piedras del camino. Y existen porque la voluntad hay que forjarla y mal puede hacerlo quien tiene la vía expedita, sin contrariedades. A veces causan dolor — dice Mabel Collins — o crean dificultades, o lo hacen detener en el camino; a veces tropieza con ellas y hasta se cae. Si esto sucede, no importa; el fracaso no está en la caída, sino en la falta de voluntad para persistir, osar, avanzar.

Veamos ahora la naturaleza y el origen de las piedras del camino. Unas son negras, otras verdes, las más coloradas. Aguzadas algunas, señal de juventud; romas otras, señal de adultez. Unas se encuentran a cada paso y otras, de tarde en tarde. Odios, pasiones, venganzas, transgresiones a la Ley, he aquí las fuerzas que las animan. La piedra no está muerta y habla. Su canción nos dice: yo nací al conjuro de aquella espina que pusiste en una vida, en tal o cual encarnación; yo nací en el fondo de aquel vaso de pasión que sorbiste, ávidamente, en tal o cual instante. ¿Recuerdas? Ahora, soy tu hija, aquí me tienes.

El hombre irreflexivo, frente a la piedra, optará por arrojarla de su paso. Otro se entregará a tristes cavilaciones entonando el "mea culpa". El hombre que aspira al discipulado se enfrentará con la piedra, la estudiará y comprendiendo que ella vive, porque es acumulación de energía, tratará de sublimarla. Y aquella que se llamó lujuria se llamará pureza; estotra, negruzca, filosa, que respondía al nombre de

odio, se convertirá en amor, y estas otras punzantes que se conocían como maledicencia, pesimismo, ignorancia serán en lo futuro fuerzas de verdad, optimismo, sabiduría. Y cuando esto acaece le es dable observar al discípulo el milagro de los milagros: las piedras se convierten en flores; flores para perfumar los caminos del mundo.



El congreso de escritores chilenos, realizado últimamente en Santiago de Chile, adoptó diversas resoluciones, entre las cuales se destaca la siguiente:

**RACISMO Y HUMANIDAD** "El escritor no sacará sus fuentes de cultura intelectual influenciado por prejuicios nacionales o de razas: liberado de mordazas espirituales, respetará en los tesoros de la cultura el patrimonio común de la humanidad accesible a todos los hombres, sin distinción de clases sociales o de nacionalidades".

Las declaraciones anteriores resultan de actualidad, también en la Argentina. Desde hace un tiempo a esta parte se observa el recrudecimiento de una epidemia moral, sumamente peligrosa: el odio de razas. Se pretende incitar a la persecución de Israel, olvidando así la práctica del precepto cristiano que nos enseña a fraternizar con todos los hombres, ayudándoles en sus deseos de bien, solidarizándonos con sus dolores.

Se apoya el racismo de nuestros días en algunas de las teorías sustentadas por el Conde de Gobineau en su obra "Inégalité des races". Según dichas teorías existen razas superiores e inferiores. Entre las primeras estaría, en primer término, la aria, y entre las inferiores o negativas se encontraría la semita. La aplicación errónea de la teoría ha llevado a sostener la inconsistente idea que los semitas deben tributo a los arios.

En el terreno antropológico el racismo reedita la vieja cuestión de las diferencias craneométricas. Los arios serán generalmente dolicocefalos (dólicos, largo; kephale, cabeza) mientras que los semitas estarían catalogados entre los braquicefalos (braquylos: corta; kephale, cabeza). En cuanto a los mesocéfalos, caracterizados por ser un término medio entre las otras dos clasificaciones, estarían constituidos por razas mestizas, cuyo perjuicio, según se indica, consistiría en servir de puente para que los hombres inferiores se introduzcan en las regiones privilegiadas de la dolicocefalia.

¿Podemos fundamentar los privilegios de una raza o de un hombre o de una colectividad cualquiera en base a sus características craneométricas? En manera alguna: ni el peso del cerebro, ni la conformación craneana, son elementos suficientes para fundamentar el racismo. Sería suficiente recordar en esta oportunidad la evidente y reconocida braquicefalia de una potencia mental: Manuel Kant.

Las otras diferencias raciales: pigmentación, prognatismo, ortognatismo, etc., pecan del mismo defecto. Resulta evidente que estas diferencias existen, pero ellas no determinan privilegios. El cuerpo es ropaje, pero no esencia. Y el valor de los hombres no se medirá jamás por la naturaleza de su nariz ni el pigmento de su piel, sino por las obras que hacen, por el amor que dimanan, por la generosa respuesta a las tribulaciones humanas.

Toda acción promueve su correspondiente reacción. La antítesis ideológica de Gobineau se personifica en Juan Finot, autor de varias obras, entre ellas, "Le préjugé des races". En este libro analiza los fundamentos del racismo y antepone a sus teorías las ideas de igualdad y cooperación.

Orgánicamente considerados todos los hombres son hijos de un mis-

mo laboratorio universal. Considerándolos como chispas de un mismo fuego central, es decir, reconociéndolos como a entidades espirituales responsables de sus actos, es lógico admitir la existencia de un solo y único Padre. Luego, frente a la materia y al Espíritu, todos los hombres son hermanos.

"Pueblo contra pueblo, raza contra raza, mentalidad contra mentalidad, ciudadano contra ciudadano, los gritos de la lucha, de la persecución y del exterminio están sobre todas las cosas..." (op. cit.).

Esta lucha racial encuentra campo propicio en los momentos difíciles porque atraviesan los pueblos. El desequilibrio, la mala repartición de la riqueza, la explotación de los muchos por una minoría preparan el clima necesario para las rebeldías. Y cuando los pueblos piden más justicia y se escucha el augur de los santos rebeldes, las fuerzas de opresión tienden a mostrar causas ficticias y entonces, se presenta el racismo. Estos o aquellos hombres son los culpables de todas las desgracias.

Se recurre al "pogroom" aludiendo ideales de purificación racial y se elude así la correcta enmienda de las anomalías sociales. Leemos en Lucas (Cap. VI, vers. 41): ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano y la viga que está en tu propio ojo no consideras?

La Teosofía trabaja por unir a todos los hombres y a todas las razas en un solo haz de voluntades vigorosas. Para ello no pretende establecer un credo común, sino más bien poner de manifiesto los puntos de coincidencia, las características que unen, dentro del separatismo aparente, a toda manifestación.

El estudio esotérico que sobre razas y subrazas presentan algunos autores espiritualistas determina siempre una correcta comprensión de la misión histórica que deben cumplir las diversas organizaciones humanas, ya se consideren en su fa-

se étnica, política o religiosa. Esta comprensión es incluyente y no excluyente, vale decir, esencialmente fraterna, solidaria. De aquí que a la competencia y el odio sistemático, anteponeamos nosotros la idea del amor y de la cooperación.

Eslabones del mundo somos todos los hombres. Unidos, la fuerza será inmensa y aplicándola hacia el bien común, debemos esperar el advenimiento de bellísimas auroras. Por lo contrario, perpetuar los odios raciales o religiosos, imponer las ideas por la fuerza, obligar a comuniones no sentidas es avivar siempre el imperio de las sombras y de la guerra.



La "Vanguardia Teosófica" ha concertado con la Agrupación Estudio-

sa "Camilo  
**EN LA PALESTRA** Flammarión" de esta capital un ciclo de seis conferencias, tres de las cuales se realizarán en nuestro local y las otras tres en el salón de la calle Avalos 1324.

Por ahora podemos indicar que la primera conferencia se realizó en la sede de la Agrupación "Camilo Flammarión" y estuvo a cargo de nuestro secretario. Su estudio versó sobre "Las fuerzas del pensamiento" y fué ilustrada con láminas en las cuales se observaban gráficamente, diversas formas del pensamiento. La segunda disertación del ciclo estará a cargo del Dr. Luis M. Di Cristóforo quien hablará sobre: "La tragedia de nuestro siglo" (Al encuentro del hombre) y se realizará en nuestro salón de actos el día sábado 31 de julio a las 18 horas. Los temas de las próximas disertaciones se irán anunciando oportunamente. Quedan desde ya invitados todos nuestros lectores, amigos y simpatizantes.

La perfección de un péndulo no consiste en andar ligero sino en marchar regulado. —  
**VAUVENARGUES.**



## Heraldos de la Paz

**Actividades:** Muy interesantes y concurridas han estado las últimas reuniones efectuadas por los "Heraldos de la Paz". Durante el actual trimestre se han efectuado diversas conmemoraciones entre las que podemos citar las siguientes: día de los trabajadores, día de la madre, día del libro, y día del animal. La intervención de los niños, aunada al interés que estas actividades han despertado fuera y dentro de la Institución, determinaron una mayor afluencia de pequeños visitantes.

**Nobles resonancias:** Como un reconocimiento a esta labor tesonera de siembra cultural y amorosa, una importante revista infantil de esta capital enviará sus ejemplares gratuitamente y con destino a la pequeña Biblioteca de los Heraldos.

**Educación pacifista:** "En la escuela debe educarse a los niños de modo que en su edad adulta sepan responder a la pregunta de Carlyle: ¿Cuál es el más grande benefactor de la humanidad: el vencedor de Cannes o de la Trasimene, o el pobre hombre anónimo que forjó primero un

arado de hierro? Es necesario darles un concepto firme y sano de la paz, para que un día sea una realidad este sueño de Victor Hugo: "Un día vendrá en que las balas del cañón serán reemplazadas por los votos, por el sufragio universal de los pueblos, por el verdadero arbitraje de un gran senado soberano que será al mundo lo que el parlamento es a Inglaterra, lo que la Dieta es a la Alemania, lo que la Asamblea Legislativa es a Francia. Llegará un día en que se verá un cañón en los museos como se muestra hoy un instrumento de tortura, asombrándonos de que eso haya podido existir". Hay que explicar a la juventud que se puede admirar a Alejandro el Grande o a Napoleón, pero que se debe imitar a Watt y Edison; que el porvenir de la patria y de la humanidad es uno solo y debe interesarnos por igual; que, en fin, como ha dicho Salvador de Madariaga, la patria nacional ha hecho posible la paz interna de las naciones y sólo el patriotismo universal puede traer la paz del universo, porque el mundo es la madre patria de todas las patrias.

### PARA MEDITAR

"La paz es el tiempo en que los hijos entierran a sus padres. La guerra es la época en que los padres entierran a sus hijos. — Herodoto.

"El crimen de la guerra. Esta palabra nos sorprende, sólo en fuerza del grande hábito que tenemos de esta obra, que es la realmente incomprendible y monstruosa: **el derecho de la guerra**, es decir, el derecho del homicidio, del robo, del incendio, de la devastación en la más grande escala posible: porque esto es la guerra, y si no es esto, la guerra no es la guerra. Estos actos son crímenes por las leyes de todas las naciones del mundo. La guerra los sanciona y los convierte en actos honestos y legítimos, viniendo a ser en realidad la guerra el **derecho del crimen**, contrasentido espantoso y sacrilego, que es un sarcasmo contra la civilización. — Alberdi.

# ASTROLOGICAS

## Interpretación oculta del zodiaco

Casi todos los vaticinios del nacimiento de Jesús se atribuyen a los patriarcas y profetas bíblicos; pero si bien algunos de estos últimos han sido personajes históricos, los primeros lo son míticos, según demostraremos mediante la oculta interpretación del zodiaco, que nos descubrirá la analogía entre los signos y los patriarcas antediluvianos.

Si recordamos los conceptos de la cosmogonía induista, comprendemos más fácilmente la relación entre estos patriarcas antediluvianos y la "Rueda de Ezequiel", tan enigmática para los comentaristas. Así, pues, hemos de tener presente: 1.º Que el universo no es una creación súbita y espontánea, sino, un término de la indefinida serie de universos evolucionados de la sustancia preexistente. 2.º Que la eternidad es una sucesión de ciclos máximos en cada uno de los cuales ocurren doce transformaciones de nuestro mundo, ocasionadas alternativamente por el fuego y el agua, de modo que la tierra queda tan alterada geológicamente, que en realidad constituye un nuevo planeta. 3.º Que en las seis primeras de estas doce transformaciones, todos los seres y todas las cosas de la tierra van siendo cada vez más densamente materiales, mientras que en las seis restantes van siendo cada vez más sutiles y espirituales. 4.º Que al llegar la evolución al punto culminante del ciclo, se desvanecen las formas objetivas; y las entidades que en ella residieron, hombres, animales y plantas, esperan en el mundo astral el término de este pralaya menor para volver a la tierra y proseguir en ella su evolución. (1).

Los antiguos representaban este maravilloso concepto en el símbolo del zodiaco o cinturón celeste, para que las gentes lo entendieran, aun-

que en vez de los doce signos ahora conocidos tan sólo se dieron al público los nombres de diez signos, a saber: **Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis** (2). Estos eran los signos exotéricos; pero había otros dos signos místicos tan sólo conocidos de los iniciados, que eran **Libra**, punto intermedio de los doce, y **Escorpio**, que sigue inmediatamente al de Virgo. Cuando fué necesario exoterizar estos dos signos, se les dieron los nombres que ahora llevan para ocultar los verdaderos, cuyo conocimiento descubría los secretos de la creación y el origen del bien y del mal.

La verdadera doctrina sabeana enseñaba secretamente que estos dos signos encubrían la gradual transformación del mundo, desde su espiritual y subjetivo estado al sub lunar de doble sexo. Así fué que los doce signos se dividieron en dos grupos de seis. El primer grupo se llamó ascendente o línea del Macrocosmos (mundo espiritual mayor), y el segundo grupo se llamó descendente o línea del microcosmos (mundo subalterno y reflejo del primero). Esta división recibió el nombre de "Rueda de Ezequiel", que comprendía en primer término los cinco signos ascendentes personificados en los patriarcas, a saber: **Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo** y por último Virgo-Escorpio. Después viene **Libra**, el punto equilibrante o de con-

(1) Excepto los hombres que por haber alcanzado el Nirvana no tienen necesidad de reencarnar.

(2) Según Volney, estaba Aries en su décimoquinto grado 1.447 años antes de J. C., por lo que el primer grado de Libra no pudo coincidir con el equinoccio vernal antes del año 15.194 de la era pre-cristiana; y si añadimos los 1790 años transcurridos desde J. C., resultan 16.984 años para la antigüedad del Zodiaco (véase: Volney: Ruinas de los Imperios, 360).

versión y enseguida se desdoblaba la primera mitad del signo **Virgo-Escorpio** para guiar al grupo descendente del microcosmos hasta el último signo, **Piscis**, cuya personificación es Noé emblema del Diluvio. Veremos esto más claro teniendo en cuenta que el signo **Virgo-Escorpio** indicado en un principio por *m* se redujo sencillamente a **Virgo**, y su pareja *m* o **Escorpio**, como personificación de **Caín**, quedó colocado después de **Libra** (3), pues según la teología exotérica, **Caín** fué la pérdida de la humanidad, pero de acuerdo con la verdadera doctrina de sabiduría representa el **descenso del universo, en el curso de la evolución, de lo subjetivo a lo objetivo.**

Suele creerse que el signo **Libra** lo inventaron los griegos; más aunque así fuese, únicamente lo conocieron los iniciados, quedando el vulgo tan ignorante como siempre. De todos modos, el nuevo signo sirvió admirablemente para descubrir cuanto podía decirse sin revelar la verdad entera, y se daba a entender con él que cuando en el proceso de la evolución llegó el mundo al grado máximo de materialidad, o sea al punto ínfimo de su descenso, ya no podía descender más porque aquél era el punto de equilibrio (**Libra**) de balanza o conversión, desde donde había de iniciarse el ascenso por impulso de la divina chispa que arde en la intimidad de las formas. La balanza simboliza el eterno equilibrio de armonía y justicia que ha de reinar en el universo, la ponderación de las fuerzas centrífuga y centrípeta, de la luz y las tinieblas, de la materia y del espíritu.

La interpolación de los dos signos adicionales del zodiaco demuestra que el libro del **Génesis**, tal como aparece en las versiones actuales, es posterior a la invención de **Libra** por los griegos, pues la genealogía

(3) El signo séptimo personificado en el ángel **Metratón**, **Enoch**, o medianero, entre el espíritu y la materia, entre Dios y el hombre.

de los patriarcas se corresponde con los doce signos zodiacales, cuando de ser dicho libro, de fecha anterior se correspondería tan solo con diez. La adición de los dos signos y la necesidad en que estaban de ocultar la verdadera clave movió a los compiladores a repetir los nombres de **Enoch** y **Lamech** en la tabla genealógica. (4).

Como quiera que todo lo referente a la creación y el diluvio tiene diversas interpretaciones, no es posible comprender debidamente el significado del relato bíblico sin estar enterado del caldeo y del significado esotérico de lo que sobre el diluvio dicen el **Māhābharata** y el **Satapatha**. Los acadeanos, que según **Rawlinson** eran oriundos de **Armenia**, pero que no fueron los primeros emigrantes de **India**, enseñaron los misterios religiosos y el idioma sacerdotal a los babilonios, quienes personificaron en **Xisutrus** el sol en **Acuario** (5), así como **Oannes**, el hombre-peze y semidios, representaba el primer avatar de **Vishnú**, con lo que tenemos la clave del doble origen del relato bíblico.

**Oannes** simboliza la sabiduría esotérica, y por esto sale del mar, del gran abismo, de las aguas, emblema de la doctrina secreta, y ésta es también la razón de que los egipcios divinizaran el Niño y lo tuviesen por salvador del país en sus periódicas inundaciones y respetasen a los cocodrilos que moraban en él "abismo". Los pueblos de raza camita se asentaron siempre a orillas del mar o en las márgenes de los ríos, pues el agua fué el primer elemento de la creación, según algunas cosmogonías antiguas, y así veneraban profundamente los sacerdotes caldeos el nombre de **Oannes**, y lle-

(4) De todos los libros de la Biblia, únicamente el **Génesis** pertenece a época remota, pues los demás añadidos más tarde, no van más allá de la época de **Helcias**, quien compuso el más antiguo de ellos en colaboración de la profetisa **Huldah**.

(5) Así lo ha comprobado **Movers**.

vaban una túnica en forma de pescado, cuya cabeza era el bonete (6).

Dice Cicerón (7) que, según Tales de Mileto, el agua es el principio de todas las cosas y que Dios es la Mente suprema que del agua modeló todas las formas.

Y Virgilio canta en la **Eneida**:

"En el principio, el espíritu anima cielos y tierra, el líquido elemento, el brillante globo lunar y las titánicas estrellas. La mente infundida por doquiera despierta a la masa y se entremezcla con la primordial materia". (8).

Así tenemos que el agua simboliza por una parte la dualidad del Macrocosmos-Microcosmos vivificada por el **Espíritu**, y por otra, el Cosmos evolucionando del Kosmos. En este sentido, el diluvio simboliza el período final del conflicto entre los elementos correspondientes al término del primer ciclo máximo de nuestro planeta. Estos períodos de recrudescida lucha entre los elementos se suceden para que del caos surja el ordenamiento y el ordenamiento vuelva a caer en el caos, de modo que los sucesivos tipos de organismo físico estén adaptados a las respectivas condiciones naturales de cada período. Así tenemos que en el anterior al actual no pudo vivir el hombre de hoy sobre la tierra, puesto que no estaba vestido de los **trajes de piel** que alegóricamente menciona el Génesis. (9).

(6) Inman. Creencias antiguas (lámina de la obra).

(7) De **Natura Deorum** I, 10.

(8) VI, 724.

(9) Esta alegoría bíblica resulta más significativa al considerar que la palabra **piel** empleada en el texto hebreo tiene la acepción de "piel humana". Dice el pasaje en cuestión: "Y Java Aleim hizo para Adam y su mujer (kionut-ur)". La primera palabra hebrea tiene el mismo significado que el kitón de los griegos, equivalente a túnica; y en cuanto a la segunda, dice Parkhurst que significa **piel de hombre o animales**. La misma palabra aparece en el Exodo XXXIV, 30, 35 al decir que brillaba la piel de Moisés (Wilder).

Las generaciones de Cain y Seth aparecen en la Escritura hebrea como siguen:

#### Generación de Seth

(Principio del bien)

- 1 Adam
- 2 Seth
- 3 Enós
- 4 Cainán
- 5 Mahalaleel
- 6 Jared
- 7 Enoch
- 8 Matusalén
- 9 Lamech
- 10 Noé

#### Generación de Cain

(Principio del mal)

- 1 Adam
- 2 Cain
- 3 Enoch
- 4 Irad
- 5 Mavíael
- 6 Mathusaél
- 7 Lamech
- 8 Jabel
- 9 Jubal
- 10 Tubalcain

Estos son los diez patriarcas bíblicos equivalentes a los diez **prajá-patis** de la India y a los diez sephirot de la Kábala; pero aunque entre las dos generaciones suman **veinte patriarcas**, sólo se cuentan **diez**, porque la línea cainítica tiene por objeto encubrir la verdad a los profanos y señalar más comprensiblemente la idea del dualismo en que se fundan todas las filosofías religiosas, pues ambas genealogías representan las respectivas potestades benéficas y malélicas correspondientes a los principios paralelamente opuestos del bien y del mal. Pero el velo es tan transparente que no se necesita mucha perspicacia para rasgarlo aun sin el auxilio de la doctrina secreta. Si eliminamos los nombres duplicados, nos desprenderemos de Adam,

Enoch (10), Lamech (11), Irid (12), Jubal, Jebal (13), Maviael (14) y Matusalen. Así queda un solo Caín que no obstante su fratricidio aparece como padre del virtuosísimo Enoch que en carne mortal fué arrebatado al cielo. Pero en la genealogía sética, Enos, también equivalente a Enoch, es nieto de Adam y padre de Cain-an. Esto no es pura coincidencia, sino que representa una inversión de paternidad con el deliberado propósito de poner en confusión a los profanos.

Cabe insistir, por lo tanto, en que los patriarcas son personificaciones de los signos del zodiaco, emblemas de los múltiples aspectos de la evolución física y espiritual de las razas humanas y símbolos de las divisiones del tiempo. En Astrología se les llama *ángulos*, a causa de su mayor fuerza y poder. El segundo cuaternario de las "doce mansiones de los cielos", o sean la primera, cuarta, séptima y décima, cuyos ángulos están colocados hacia arriba y hacia abajo y corresponden a Adam, Noé, Cain-an y Enoch. El alfa y el omega, el mal y el bien presiden el con-

(10) Hijo de Jared en la sética y padre de Irad en la cainítica.

(11) Hijo de Matusalén en ambas líneas.

(12) Corrupción masotérica del nombre de Jared. Estas corrupciones han desfigurado el texto original de las Escrituras.

(13) Estos dos nombres, con el de Tubalcaín, forman una triada equivalente a Caín.

(14) Corrupción masotérica de Mahalaleel.

Sobre esto, dice Rossi, arqueólogo de Parma: "Sabida es la escrupulosidad con que Esdras, el más insigne crítico judío, reformó y corrigió el texto para devolverle su primitivo esplendor. De las muchas revisiones hechas después de Esdras, ninguna tan famosa como la de los masotéricos, poco después del siglo VI; y los más celosos devotos y defensores del Masorah, tanto cristianos como judíos, confesaron que tal como se empleó era deficiente, imperfecto, lleno de errores e interpolaciones y muy falible para servir de guía" (Rossi, Compendio IV, 7). La letra cuadrada se inventó después del siglo III.

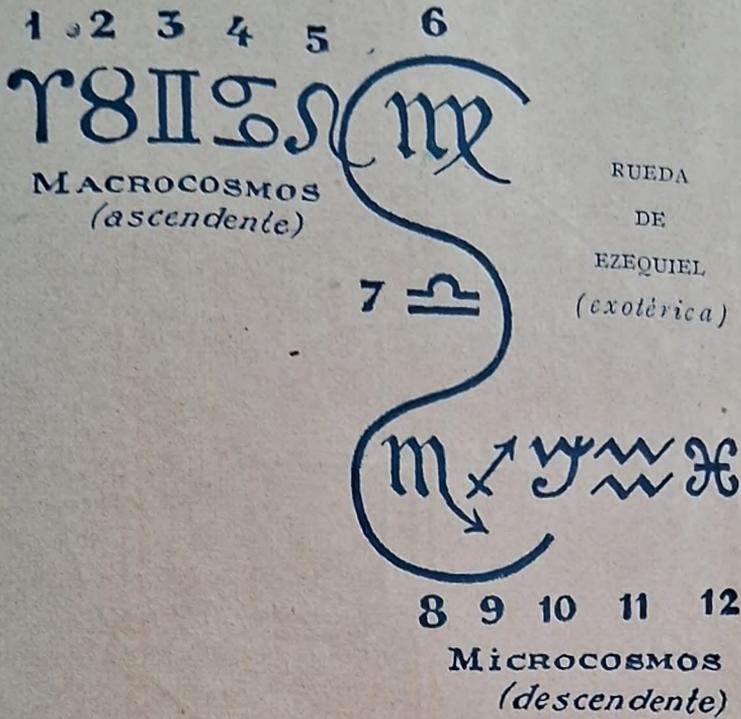
junto. Además, cuando las doce mansiones se dividen en las cuatro triadas: ígnea, aérea, terrestre y acuática, vemos que esta última corresponde a Noé.

Enoch y Lamech están repetidos en la genealogía cainítica para completar los diez patriarcas, de modo que, sin los dos nombres secretos, se correspondiesen con los diez sephirotes cabalísticos y con los diez y después doce signos del zodiaco, de manera tan sólo comprensible para los kabalistas. Ahora bien; en vez de Abel está Seth en la línea genealógica, a fin de que no toda la raza humana apareciese en descendencia directa de un fratricida. Esta dificultad se echó de ver luego de completada la tabla cainítica, y por ello se le da a Adam por tercer hijo a Seth. Es muy significativo que el Adam andrógino es imagen y semejanza de los Elohim (15) y después en gendra Adam a Seth a imagen y semejanza suya (16), lo que significa que hubo hombres de razas diferentes. También es digno de nota que en la genealogía cainítica no aparece dato alguno referente a la edad y demás particularidades de los patriarcas, mientras que lo contrario en la genealogía sética.

Seguramente que nadie esperaría encontrar en una obra del dominio público los misterios finales que durante innumerables siglos estuvieron sigilosamente reservados en los santuarios; pero sin temor de indiscreción ni de divulgar la clave entre los profanos bien podemos descender algún tanto el velo que encubre las majestuosas doctrinas de la antigüedad, y así describiremos a los patriarcas tal como deberían estar relacionados con los signos zodiacales, que aparecen en el orden siguiente:

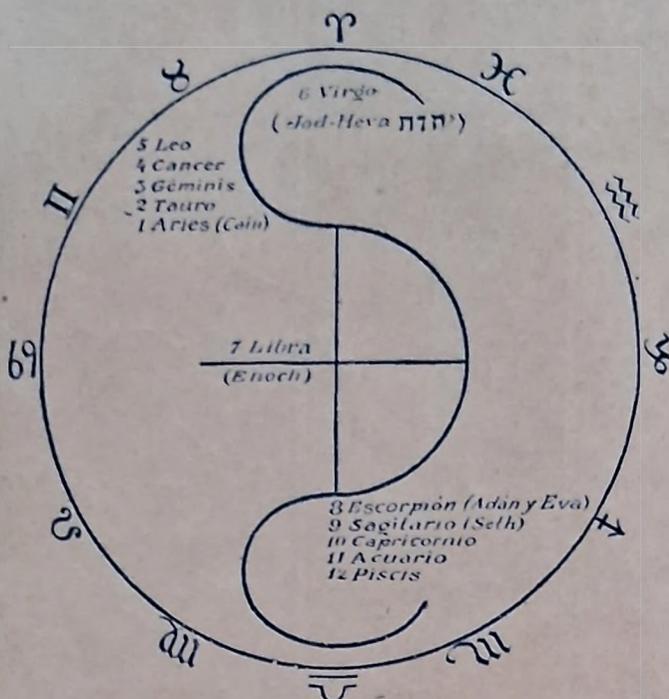
(15) Y crió Dios al hombre a su imagen... macho y hembra los crió (Génesis, I, 27). En el día que crió Dios al hombre a la semejanza de Dios lo hizo (Id., V, 1).

(16) Génesis V, 3.



- |                |  |
|----------------|--|
| 1 Aries        |  |
| 2 Tauro        | Línea ascendente   |
| 3 Géminis      | del ciclo máximo   |
| 4 Cáncer       | de la creación.  |
| 5 Leo          |  |
| 6 Virgo        |  |
| 7 Libra        | Punto de conver-<br>sión correspon-<br>diente al hombre. |
| 8 Escorpión    |  |
| 9 Sagitario    | Línea descendente  |
| 10 Capricornio | del ciclo máximo   |
| 11 Acuario     | de la creación.  |
| 12 Piscis      |  |

## RUEDA de EZEQUIEL (17)



Al tratar del doble signo Virgo-Escorpión y Libra, dice Jennings:

"Todo esto es incomprensible a menos que nos valgamos del misticismo de los gnósticos y cabalistas, pues todo el sistema requiere una clave que lo explique; pero los ocultistas niegan constantemente la existencia de dicha clave porque no les está permitido divulgarla (18).

Esta clave tiene siete distintas interpretaciones, de las que sólo exponemos una, a fin de que el profano tenga un vislumbre del misterio. ¡Feliz quien por completo lo conoce!

Para explicar la presencia de Jodheva o Yadheva (19) y de Adán

y Eva en la Rueda de Ezequiel, basta tener presentes los siguientes versículos del Génesis:

Y Dios (Elohim) creó al hombre a su propia imagen (a la de ellos)... macho y hembra los (lo) creó (20) y llamó el nombre de ellos Adam en el día en que fueron creados (21).

Cuando se toma el ternario al principio del tetragrama, expresa la creación **espiritualmente** divina, o sea sin pecado carnal, y con él cuando se toma en sentido inverso, que entonces es femenino. El nombre de Eva está compuesto de tres letras y el del Adam primitivo o celeste de una sola, Jod o Yodh, y por lo tanto, la verdadera fonética de Jehoval es Ieva o Eva. El Adam andrógino es espiritual (Adam-Kadmon), y cuando la mujer sale de la costilla del

(17) En su expresión esotérica, tal como, con la figura anterior, aparece en la obra de Hargrave Jemmings *Los rosacruces*.

(18) Jemmings: *Los rosacruces*, 65.

(19) Nombre dado generalmente al tetragrama.

(20) I, 27.

(21) V, 2.

Adam terreno se desdobra de él la pura *Virgo* y cae en la generación o ciclo descendente, convirtiéndose en *escorpión* (22), emblema del pecado y de la materia. El ciclo ascendente representa las razas puramente espirituales (23) acaudilladas por Adam-Kadmon o Jodheva, mientras que el ciclo descendente representa a las razas carnales acaudilladas por *Libra* equivalente a Enoch (24), el séptimo patriarca, semidivino, semiterreno, de quien por esto se dice que fué arrebatado al cielo en carne mortal.

*Libra* y sus personificaciones son la balanza de universal armonía, justicia y equilibrio, colocada en el punto céntrico del Zodiaco. El círculo máximo de los cielos, tan bien descrito por Platón en su *Timeo*, simboliza la desconocida Unidad, y los círculos mínimos que se entrecruzan por su división en el plano del zodiaco simbolizan la vida en el punto de intersección. Las fuerzas centrípeta y centrífuga representan el bien y el mal, el espíritu y la materia, la vida y la muerte, la creación y la destrucción (25). Son estas fuerzas las dos potestades que tanto en los mundos objetivos como en los subjetivos mantienen por medio de perenne conflicto la ponderación entre el espíritu y la materia. Ambas fuerzas determinan como resultante la línea orbital de los planetas que atraviesa en cruz la faja zodiacal. Si prevaleciese la fuerza centrípeta caerían los planetas en el sol; y si, por el contrario, prevaleciese la cen-

trífuga, se alejarían indefinidamente de su centro para caer en el caos de la destrucción cósmica. De la propia suerte los espíritus vivientes de los hombres se confundirían centripetamente con el invisible sol espiritual, el *Paramätmä*, su padre, mientras que en el caso contrario se alejarían centrífugamente del universo objetivo para caer en la aniquilación. Pero la balanza, *Libra*, con su finísimo fiel permanece en el punto de intersección siempre atenta a ponderar la actividad de ambos combatientes, cuyas contrarias fuerzas dan por resultante la paralelográmica diagonal que planetas y espíritus humanos recorren a través del Zodiaco y de la vida, manteniendo de este modo, entre lo invisible y lo visible, entre cielos y tierra, la estricta armonía que reconcilia el espíritu con la materia. Por esto Enoch, personificación de *Libra*, es el Metatrón, el medianero entre Dios y el hombre.

H. P. Blavatsky.

("Isis sin Velo").

### ¿HAS HECHO ALGO? ¿HACES ALGO?

Al recibir sobre tu cabeza alguna hebra del dolor universal, ¿has pensado que no debieron engendrarte para sufrir, que si la vida es amarga y pesa, no vale la pena vivirla? ... Si tal pensaste, no vuelvas a pensarlo. Es injusto.

Mientras suene la Novena Sinfonía, será grato existir; mientras pueda contemplarse la Venus de Milo o la Gioconda, grato será existir; mientras pueda leerse el Evangelio de Ramakrishna, el Talmud o Jean-Christophe, también será amable existir.

Todas esas mercedes espirituales, fueron concebidas y realizadas para tí. Y tú, ¿has hecho algo para merecerlas? ¿Haces algo para seguir mereciéndolas?

CELSE TINDARO.

(22) Signo astrológico de los órganos sexuales.

(23) Los diez patriarcas antediluvianos, equivalentes a los prajápatis y sephirotes. Todos los patriarcas son numéricamente intercambiables, y según lo que simbolizan se convierten en diez, cinco, siete, doce y aun catorce. Tan complejo es el sistema, que únicamente cabe hacer aquí algunas insinuaciones.

(24) Equivalente también a Hermes.

(25) Equivalente a Dios y el diablo en el lenguaje vulgar.

### RENOVACION DE SUSCRIPCIONES

Agradeceremos a los suscriptores que aún no han enviado el importe de su abono correspondiente al año actual (\$ 3.— m/n.) se sirvan efectuarlo a la Administración de esta revista.

## FRAGMENTO



Toda juventud es inquieta. El impulso hacia lo mejor sólo puede esperarse de ella: jamás de los enmohecidos y de los seniles. Y sólo es juventud la sana e iluminada, la que mira al frente y no a la espalda; nunca los decrepitos de pocos años prematuramente domesticados por las supersticiones del pasado: lo que en ellos parece primavera es tibieza otoñal, ilusión de aurora que es ya un apagamiento de crepúsculo. Sólo hay juventud en los que trabajan con en-

tusiasmo para el porvenir: por eso en los caracteres excelentes puede persistir sobre el apeñuscarse de los años.

Nada cabe esperar de los hombres que entran en la vida sin afiebrarse por ningún ideal; a los que nunca fueron jóvenes, paréceles descarriado todo ensueño. Y no se nace joven: hay que adquirir la juventud. Y sin un ideal no se adquiere.

Ingenieros.

---

Coopere con la Liga Argentina contra la Vivisección. Solicite informes: Casilla de Correo 1478. — Buenos Aires

---

### LIBRERIA TEOSÓFICA

NICOLAS B. KIER - TALCAHUANO 1075 - BUENOS AIRES  
U. T. 41 - PLAZA 0507

OBRAS DE: Teosofía, Rosacruzianismo, Cultura Mental y Naturismo  
PIDASE CATALOGO GENERAL DE OBRAS

FEDERACION AMERICANA

# VANGUARDIA TEOSOFICA

CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER  
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922

ARCOS 1199 esq. AGUILAR

BUENOS AIRES

Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

## PROPOSITOS FUNDAMENTALES

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

## ACTIVIDADES

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — 1ro., 3ro. y 5to. sábado de cada mes, de 18 a 19.30 horas. Debate libre.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — 2do. y 4to. sábado, de 18 a 19 horas.

REUNIONES DE ESTUDIO PARA SOCIOS. — 2do. y 4to. miércoles, de 20.30 a 22 horas.

### ACCION EDUCATIVA

ESCUELA INFANTIL (Coeducación) Incorporada al Consejo Nacional de Educación. Ambos turnos.

CURSILLO DE DIBUJO. — Para niños en edad escolar. Todos los sábados, a las 9.30 horas.

CURSILLO DE ORTOGRAFIA.—Todos los sábados, a las 15 horas.

HERALDOS DE LA PAZ. — Agrupación infantil pacifista. Efectúan los 2do. y 4to. sábados de cada mes, a las 16 horas, interesantes reuniones de carácter literario-musical y cinematográfico, dedicadas a los niños, los cuales podrán asistir con sus familiares.

### BIBLIOTECA PUBLICA:

Sección Infantil: de 8.30 a 11.30 y de 13.30 a 16.30 horas.

Sección Adultos: de 19 a 22 horas.

Pueden retirarse libros a domicilio y se remiten al interior del país.

### DEPARTAMENTO DE ARTE

Comunicamos a nuestros socios y simpatizantes la creación del Departamento de Arte, que dependerá exclusivamente de la "Vanguardia Teosófica". El triunvirato directivo de este Departamento tratará de encauzar toda acción artística dentro de la Institución, proyectándose en obras de carácter estético que trasuntan la idealidad de los conocimientos teosóficos. Las personas que deseen colaborar en esta línea de actividades deberán dirigirse al susodicho triunvirato a fin de organizar los distintos esfuerzos individuales, en un solo haz de voluntades, para que cuaje en acciones bellas el idealismo vigoroso de la Teosofía.

### REVISTA "ALBOREA"

**Nada mejor que obsequiar a un amigo con una suscripción anual a la Revista "ALBOREA". Con ello Vd. beneficia a un semejante y coopera en el sostenimiento de una publicación espiritual.**

**AMIGO LECTOR:** Si usted desea mayores datos visite esta Asociación en la cual será cordialmente recibido o bien dirija su correspondencia al Secretario; calle Arcos 1199. — Buenos Aires

# ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

---

AÑO VI—Núm. 24-25  
DICIEMBRE DE 1937



# ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION  
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR  
BUENOS AIRES

AÑO VI

Julio a diciembre de 1937

Núm. 24 y 25

## SUMARIO



El nacido de la Luz :: Lo Inefable :: Avizorando :: Luisa Ferrer :: El niño es divino :: Heraldos de la Paz :: El cantar de la piedra :: Acento de fraternidad :: "Plomo-bala y plomo-tipo" :: Silencio.

### Salutación de Año Nuevo

†  
Sur-  
gen  
los pri-  
meros al-  
bores de  
un nuevo  
año. Haga-  
mos un pa-  
réntesis a  
nuestras diarias  
preocupaciones y

† tratemos de comprender el sentido de la obra que estamos realizando. †

do. —::— La humanidad está pasando por momentos críticos que preceden siempre a los grandes alumbramientos. —::— Así

lo indica el diagnóstico actual. —::— Y si deseamos que todo llegue a feliz término, sin tantos

dolores, ayudemos a preparar las condiciones necesarias. —::— Los

Maestros claman por obreros que secunden la gran obra de la regeneración individual y social. —::— "ALBOREA" es

una humilde expresión de esa voluntad de amar y servir. Por eso lle-

ga hoy a todos sus lectores y les dice: Preparaos.

vuestra ac-  
ra e idea-

huma-  
os ne-

ta-  
†

1938 reclama

ción tesone-  
lista. La

nidad

cesi-  
rá.  
†

# El Nacido de la Luz

Por Adela Tormo de Cassinelli

Toda vez que el cielo del mundo se nubla y la ofuscación humana ensombrece los caminos de la vida, un relámpago sidéreo proyecta su luz sobre la haz de la tierra. De aquí la aparición de los grandes avatares.

Ha dos mil años, cuando la bruma de los tiempos se hacía más intensa nació un niño portador de un mensaje para todos los seres, un divino mensaje pleno de esperanza y de redención.

Es un nacido de la Luz que dará testimonio del reino de los cielos. Es un sol en la noche, y este sol se polariza en un humilde pesebre de Belén en la figura inefable de Jesús el Cristo.

Todos los años cuando se acerca la Navidad se nota en el ambiente un delicado influjo que tiende a olvidar los rencores, a estrechar lazos fraternales, a trascender toda barrera material.

La nota dominante de la Navidad es la ofrenda, el impulso generoso que nos lleva a dar. Y este impulso no es solamente el gesto que se expresa en la rememoración de la natividad con su alborozo y presentes materiales; no. Ese sentimiento que circuye a las almas, aunque mal interpretado, es un reflejo de la dación del gran ser que llamamos el Cristo. Y ese sol de medianoche que alumbró el cielo de Palestina, no se ha esfumado en las regiones celestes. El continúa iluminando a todos los que le sienten y a todos los que trabajan por elevar las condiciones humanas a un plano de más pura idealidad. El ha dejado tras sí una estela. Tratemos de seguirla con nuestras vidas y llegaremos a una comprensión más amplia de proyecciones espirituales.

Para obtener tan magnífica visión de plenitud evolutiva, hay que ini-

ciar la tarea desbrozando las malezas de nuestros instintos y prejuicios milenarios, para que la luz como símbolo de superación, se adentre en nuestros dominios.

No es cerrando los ojos como podemos liberarnos de nuestras limitaciones presentes. Es necesario entender que el enemigo está en casa, el enemigo está en nosotros mismos. En la mayoría de los casos no asumimos ninguna responsabilidad por temor o cobardía, creyendo así que seremos más felices; pero es lo cierto, que si no somos capaces de arrostrar los contratiempos que origina toda responsabilidad, no podremos, jamás, comprender, la responsabilidad que entraña la misión de un Cristo.

La misión de esta gloriosa entidad espiritual no terminó en el Gólgota. Allí se inicia una fase de gran trascendencia, ella implica una dádiva, una ofrenda, que nuestra mente es incapaz de concebir, pero que nuestro corazón la intuye como una poderosa fuerza de amor.

Con una comparación ilustraremos ésto. Nuestro sistema planetario tiene como centro de acción directriz un sol. Este sol es visible a nuestros ojos y su poder se hace sentir en la humilde brizna de hierba, en el animal o en el hombre. Es el gran dador de vitalidad y con la caricia de sus rayos las formas se desarrollan y triunfa el canto de la vida victoriosa. Y así como nuestros cuerpos necesitan de la irradiación solar, así también nuestras almas precisan un gran influjo, de un céntrico sol espiritual.

Naturalmente los que viven oprimidos bajo el tropel de los instintos y de las apetencias mundanas no se aperciben de este sol; los que piensan y aman, los que se identifican

con esa fuerza divina, presienten al gran mensajero, viven en su esencia y gozan de su plenitud.

Muchos toman a Cristo como el personaje central de una historia ya pasada y al recorrer las páginas, siguen sus pasos, se emocionan con el Sermón de la Montaña y al llegar al Gólgota dan por finalizado el proceso. La realidad es otra. Cristo es una fuerza radiante ahora como lo fuera hace veinte siglos y ésto se evidencia cuando nos esforzamos por llevarle en nuestro corazón y no en nuestros labios. En esta forma su luz se convierte en nuestra luz por cuanto en lo más recóndito de todos los seres dormita el ángel, nuestro Cristo interno, esperando de nuestra voluntad, de nuestra pureza, para tender sus alas en una esfera de mayor comprensión. Durante siglos hemos querido aherrojar el ángel, limitar su consciencia, hacerle de barro. Mas, ¿quién puede poner un límite a los derechos del alma? ¿Quién puede exterminar lo más grande, lo más santo que se enflora en la humana crisálida?

Seamos sinceros con nosotros mismos. Quién más quién menos tiene algunas creencias, pertenece a determinadas religiones o sistemas filosóficos. Esto es secundario. A la Verdad se llega por diferentes senderos; y cada hombre es un sendero. Poco importa la etiqueta del frasco sino su contenido. Y los hombres han estado luchando siempre por simples etiquetas. Seamos sinceros, repito, entonces veremos que antes de adherentes a una determinada escuela, somos humanos, y antes de ser humanos somos almas inmortales. Por lo mismo nuestro deber consiste en actualizar sobre el mundo la divinidad que mora en nuestro interior.

Todos los hombres son buenos por naturaleza, pero algunos ignoran ésto o quieren ignorarlo, de aquí la orfandad de amor y de fe, de aquí

que haya tanta tristeza y dolor en el mundo. Una de las prerrogativas más grandes que tenemos, es precisamente, forjar con las propias manos nuestro destino. Somos los artífices de nuestra vida y tenemos la facultad de hacerla sombría o luminosa. En Jesús el Cristo, encontramos la síntesis de toda perfección, el ideal que toda alma humana debe alcanzar. Pero jamás llegaremos a la cima de la montaña contemplándola, sino ascendiendo la cuesta, y esto, exige tener confianza, y avanzar.

Si consultáis los tratados de mística, o abreváis vuestra sed en las escuelas filosóficas o profundizáis las religiones, veréis que al final de cuentas todo evidencia la naturaleza crística del ser humano. Todas las experiencias que adquirimos en la tierra, todos nuestros sufrimientos, se resumen en actualizar el Cristo, y en la medida que lo comprendamos, nuestra alma entonará la plegaria de la unión con El.

Nunca podrá comprender al Cristo universal quien no lo haya realizado internamente, siquiera en parte. Y esta realización no se inicia en el individuo escéptico, que frente a una flor ni se maravilla de su perfume, que frente a una salida de sol no atina a levantar la cabeza y que frente a una lágrima que rueda la deja perder en el desolado yermo de su corazón. Solamente en la medida que superamos nuestras vidas la diafanidad cristiana las ilumina.

Ahora bien; si a un hombre de tierra adentro que jamás hubiere visto una porción de agua, le preguntaréis que concepto tendría sobre el mar, de seguro que nada os podría responder. Pero si ése mismo hombre vió tan siquiera una laguna, bien os podrá comprender cuando le expliquéis la belleza e inmensidad del océano, cuando pongáis ante su imaginación el cuadro soberbio de una gran extensión de agua.

Y así con el concepto más tras-

cendente del Cristo. Si nada hemos realizado, si hemos vivido huérfanos a toda aspiración espiritual, no podremos ni imaginar lo que es Cristo, pero si nos esforzamos por vivir una vida más delicada, si nos acercamos a los seres que han alcanzado una vida más plena y más pura comprendemos entonces, amplificando los conceptos, cuál es la magnitud del Cristo.

La tónica dominante de El es la síntesis por excelencia, puesto que es el gran Señor del Amor y en el amor se encuentra la quintaesencia de todos los sentimientos y de todas las facultades. Podemos tener una cabeza repleta de conocimientos, fama y fortuna, pero si nuestro corazón es insensible al amor, hemos vivido en vano. La vida misma es el triunfo glorioso del amor. Todo lo más grande, todo lo más excelso que podáis concebir, se remite, a ese ritmo.

De nuestro amor humano vamos acrecentando simpatía por todo lo creado, vamos comprendiendo que el efluvio de nuestro corazón, debe trascender, y entonces intuimos la naturaleza del amor impersonal, que se da sin pedir, que se entrega cual agua de vida en tierra sedienta.

Por esto se ha llamado a Cristo el Señor del Amor porque es el divino oferente que se encuentra íntimamente ligado a la humanidad,

mostrándole el camino, la verdad y la vida, regalando su amor que se convierte en luz, en llama inextinguible de sabiduría.

Mientras no nos percatemos que en nuestro interior existe un principio cristico, universal, incorruptible, eterno, seguiremos mirando a Cristo como una figura más, pero si aspiramos a seguir sus huellas y ayudarle en su gloriosa tarea de regeneración, El, nace en nosotros.

Primero, nacemos para el mundo físico, nuestros ojos se encuentran absortos en la contemplación de la forma, después, con la madurez evolutiva, nacemos, para el mundo del espíritu.

En el primer nacimiento necesitamos de la luz para ver con nuestros ojos físicos, y en el segundo necesitamos que la luz se haya hecho en el alma. Para alcanzar esto hay que esgrimir el bieldo y limpiar la era de nuestra vida, según la expresión de Lucas.

Mucho hemos sembrado, bueno y malo, tenemos trigo y también cáscara. Tratemos pues, de separar los dorados y fecundos granos que alimentan nuestras facultades anímicas, y despertaremos para el conocimiento de Dios, de la Verdad, y cada ser que se identifique con la naturaleza de Cristo, será, uno más, entre los nacidos de la Luz.

## LO INEFABLE



*Yo muero extrañamente... No me mata la Vida;  
no me mata la muerte; no me mata el Amor;  
muero de un pensamiento mudo como una herida...  
¿No habéis sentido nunca el extraño dolor  
de un pensamiento inmenso que se arraiga en la vida  
devorando alma y carne y no alcanza a dar flor?  
¿Nunca llevásteis dentro una estrella dormida  
que os abrasaba enteros y no daba un fulgor?...  
¡Cumbre de los martirios! Llevar eternamente,  
desgarradora y árida, la trágica simiente  
clavada en las entrañas como un diente feroz...  
¡Para arrancarla un día en una flor que abriera,  
milagrosa, inviolable!... ¡Ah, más grande no fuera  
tener entre las manos la cabeza de Dios!*

*Delmira AGUSTINI.*



## AVIZORANDO

Debido a estas predisposiciones, se observa la proliferación de institutos y profesores cuya función estriba en sacar provecho de este espejismo, facilitando futuros candidatos a los hospicios de alienados o a los antros de magia negra, más frecuentes de lo que vulgarmente se cree.

Por nuestra parte, diremos que, efectivamente, existe una ejercitación infalible para desarrollar todas las potencias del alma, ejercitación que es la más práctica y conveniente. Vívase una vida noble y elevada, trabájese impersonalmente por el bien de la humanidad en cualquiera de sus múltiples departamentos, olvídense el candidato de los clásicos "poderes" y trate de convertirse en ejemplo vivo de humanas superaciones. Esta es la introducción a todo aprendizaje esotérico. Cuando el discípulo esté en condiciones y sus manos no puedan herir, ya recibirá, en una o en otra forma, las herramientas necesarias para hacer su labor con más profundidad. Mientras tanto no descuide el surco. Ama et labora.



Es frecuente observar en los centros espiritualistas la existencia de personas cuya pre-  
**DESARROLLO** ocupación constan-  
**ESOTERICO** te y exclusiva es la adquisición de ciertos poderes psíquicos. Ansian tener facultades telepáticas, desdoblamientos astrales, visiones seráficas y otras experiencias similares. Que el trabajo material lo realicen otros, que las responsabilidades queden para el prójimo, ellos se preocupan solamente de las cuestiones transcendentales.

La idea obsesionante de adquirir "poderes" inhibe en muchos seres la clara comprensión de los que tienen entre sus manos —pensamiento, sentimiento, voluntad— olvidándose de la constante ejercitación de los mismos. Creen, por otra parte, que nada puede hacerse sino se tiene una visión clarividente o no se desplazan por mundos de materia más sutil.

Fué Pablo, el apóstol de los gentiles, quien comparaba a la humanidad con una  
**PREPAREMOS** parturienta. To-  
**EL NUEVO** da vez que el  
**RENACIMIENTO** mundo se encuentra en estado de gravidez se producen hondos sufrimientos, crisis y perturbaciones. Después viene el hijo, encarnación de una nueva etapa social. Estamos en plena crisis, escasean los valores éticos y surgen por doquiera los sofistas y fariseos. Dios, Patria y Hogar exclaman algunos, pero los hechos que propugnan dicen lo contrario: a Dios se lo asocia con los muertos a la inteligencia y

con el bombardeo inhumano de ciudades abiertas, a la Patria se la vende haciendo fraudes electorales y permitiendo el incremento del latifundio, al Hogar se lo profana apoyando la inhumana expoliación del campesinado y del obrero urbano, víctimas de un capitalismo cavernario.

No obstante, presentimos el acercamiento de una grande aurora. Siéntense ya los movimientos tectónicos que agitan a los plegamientos milenarios. Nótase el despertar de grandes sectores, ayer indiferentes. Obsérvase una mayor resistencia para tomar las hostias de toda superstición. Y es muy frecuente ya escuchar la expresión: "Sí, una cosa es Cristo, pero otra..."

Los pacifistas se multiplican. Hay una creciente resistencia para secundar los planes homicidas de las dictaduras. Se otorga el premio Nobel a un ser generoso que sufre prisiones y torturas por su grande amor a la Paz: Karl Ossietsky.

Pero lo más significativo de este movimiento que se avecina es el incremento y desarrollo del movimiento neo-espiritualista, encargado de abroquelar los principios éticos, y las directivas conceptuales que espiritualicen el factor científico. Nos acercamos, pues, a una nueva mística, simbiosis armoniosa entre el cerebro y el corazón, exenta de prisiones teologales. Teósofos, rosacruces, espiritistas, metapsíquicos, vedantistas y otras denominaciones expresan líneas de fuerza cuya benéfica acción se deja sentir cada vez más con mayor influencia. Todos estos nombres indican movimientos, otrora limitados, que van extendiéndose por la faz de la tierra, y nótese en ellos un creciente entusiasmo y amor al servicio humanitario, índice augural que evidencia su importancia y gravitación en el nuevo estado de cosas que sucederá a la liquidación de los elementos que integran el mundo viejo. La diversidad de agrupaciones y escuelas es otra prueba evidente de que ya exis-

te una conciencia hecha en cuanto se refiere a la ineficacia de grandes organizaciones que, desconociendo los intereses del grupo, imprimen la directiva de una fuerza personal, exclusiva. Prueba de ello lo vemos en los países sajones, donde las diferentes iglesias han determinado una más amplia y fraterna reviviscencia del espíritu cristiano.

Ansiamos la Unidad, pero sublimando las diferencias, no anulándolas. Sentimos y pregonamos la Patria Universal, sin despreñar la patria chica, realidad étnica, política y geográfica que no puede ignorarse. La Dra. Besant concreta esto en un símil profundo:

"Debemos llegar a ser como la luz blanca, en la que todos los colores están presentes, que no desnaturaliza ninguno porque no rechaza ninguno, y tiene en sí misma el poder de responder a todos. Podemos medir nuestra proximidad a la blancura por nuestro poder de responder a los caracteres más diversos".

Pero la diversidad de las formas es decir, de las agrupaciones espiritualistas, no indican separatividad en cuanto se refiere a ciertos basamentos fundamentales. Todo hombre o mujer que trabaje impersonalmente por el bien de la humanidad, se liga subconscientemente a una grande y única Hermandad, la cual, a su debido tiempo, envía los mensajeros determinados para que haya un mayor acercamiento objetivo entre los diversos trabajadores y sus organizaciones respectivas.

Mientras tanto se nos ha indicado cuál es la naturaleza de nuestra peculiar labor. Debemos prepararnos y preparar las condiciones para que sea fecundo en realizaciones el renacimiento que se avecina. Sabemos que un dura karma se levanta sobre el mundo y la tribulación tendrá que sentirse. Pero es una grande esperanza percatarnos que no hay caos sino luz, y que la verdad triunfa sobre el error, la luz neutraliza las sombras. Y nuestras humanas tribulaciones no deben ser óbice para olvidar el océano de inmensa

sabiduría y amor que trasuntan los mundos espirituales.

Manos a la obra pues, seguros en el triunfo de los ideales humanistas y sin perder de vista, en la hora adversa, que trabajamos para los Grandes Servidores de la Raza aquellas almas de compasión y sabiduría que edad tras edad, milenio tras milenio, viven solamente en aras de una sublime misión: hacer que la humana oruga se convierta en argentada mariposa.



Es un hecho innegable que los últimos descubrimientos científicos están neutralizando

**CIENCIA Y** el antagonismo  
**CONCIENCIA** conceptual entre

la materia y el espíritu. Los estudios físico-químicos en torno a la estructura atómica han traspasado ya el clásico apotegma de que "el átomo era la última e indivisible partícula de la materia". En biología se va a la plena aceptación de una sustancia-matriz, origen de todos los elementos. Reaparece, pues, el concepto del protilo, sostenido en su tiempo por el profesor Crookes. La filosofía esotérica aun va más lejos y reconoce que los átomos son verdaderas vidas invisibles. En el lenguaje de los iniciados, los "átomos y las almas eran sinónimos" y no meras partículas de materia.

Resultan de actualidad las palabras de Blavatsky impresas en la Doctrina Secreta: "La ciencia inductiva, en sus ramas de Astronomía, Física y Química, a la vez que avanza tímidamente hacia la conquista de los secretos de la Naturaleza, en sus últimos efectos en nuestro plano terrestre, retrocede a los días de Anaxágoras y de los caldeos en sus descubrimientos: a) del origen de nuestro mundo fenomenal, y b) de los modos de formación de los cuerpos que componen el Universo. Y teniendo que volver, para sus hipótesis cosmogónicas, a las creencias de los primitivos filósofos y a sus sistemas, basados todos en las ense-

ñanzas de una Doctrina Secreta Universal, respecto de la materia primordial, con sus propiedades, funciones y leyes, ¿no tenemos el derecho de esperar, que no está muy lejano el día en que la Ciencia apreciará mejor la Sabiduría de los antiguos que lo que hasta ahora lo ha hecho?"

Consideremos ahora un aspecto interesante de los trabajos científicos de nuestros días: la liberación de la energía atómica. En Pittsburgo (EE. UU.) se está construyendo un "fusil eléctrico" para el bombardeo de ciertos átomos, el cual contará con una energía de 5.000.000 de voltios. ¿Qué persigue la ciencia al pretender el bombardeo de partículas tan diminutas? En primer lugar, poder liberar la energía que se encuentra subyacente en el corazón de los átomos y luego aplicar dicha energía. La importancia de estos trabajos podrán apreciarse recordando la ecuación de Einstein:  $E = M \times C^2$  (E: energía en "ergs"; M: masa y en gramos; C: velocidad de la luz). Aplicando la fórmula se calcula que en un kilogramo de materia habría aproximadamente 1.800.000.000 caballos de fuerza. Como vemos, el esfuerzo de los científicos, en este aspecto, es sumamente tentador. Una verdadera revolución político-social tendría lugar de realizarse tales propósitos.

Enhorabuena la ciencia ahonde los misteriosos aledaños que circundan el mundo del átomo químico. Pero nos resta hacer una salvedad. La filosofía esotérica reconoce que no solamente la energía atómica, sino muchas otras energías y potencias irán siendo comprendidas y manipuladas por el investigador de laboratorio. Lo inquietante resultará observar el empleo de dichas energías naturales. Y he aquí el peligro. La dinamita fué el sueño acariciado por la mente de Nobel, pero no olvidemos que su fortuna, puesta en favor de la paz, del arte y de la ciencia, es muy pequeña comparada con los terribles estragos que con

la dinamita se han cometido. Y nadie negará cuán beneficiosa resulta para obras de alta ingeniería.

Debemos simultanear al desarrollo del espíritu científico la noción clara y precisa sobre el factor "conciencia". La definición corriente nos basta: "es la facultad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales". Conciencia es, pues, conocimiento del espíritu, ahondamiento, subjetividad. Deseamos ver el florecimiento de una ciencia verdadera, vale decir, anhelamos que todo hombre de ciencia sea consciente de su elevado ministerio y comprenda perfectamente que su laboratorio es un templo, toda vez que el Dios universal se expresa también en las minúsculas partículas que deposita en sus manos. Para el científico espiritual, generosa euritmia de una mente vigorosa y de un corazón puro, le estarán reservadas las preciadas conquistas de un nuevo mundo, próximo a ser reconocido oficialmente, urbi et orbi.



El diario "Noticias Gráficas" ha publicado últimamente una serie de interesantes artículos de los debidos a la **LIBERACION** pluma ágil y profunda de Sofía

Wadia. Nuestros lectores recordarán su destacada actuación durante las sesiones efectuadas en Buenos Aires por el P. E. N. Club. El pensamiento teosófico que anima a la Sra. Wadia se observa en la mayoría de sus escritos o conferencias; hay en ellos sugerentes enseñanzas, comprensión de los males que afectan al occidente y directivas claras y racionales para solucionarlos. A continuación transcribimos un fragmento, sacado de uno de sus trabajos escritos, donde hermana su pensamiento con la directiva dominante en Krishnamurti, de trascender, sabiamente, los prejuicios, dogmas y conservatismos que tan sutilmente se infiltran en la naturaleza de cual-

quier estudiante:

"En el "Gita" y el "Gatha", en los sermones de Buda y en los dichos de Jesús, encontramos conocimientos acerca de la emancipación que eleva. Es sólo cuando se deja de ser esclavo de la lujuria y de la licencia que el Amor y la Libertad se manifiestan. Ni Krishna, ni Buda, ni Jesús fueron convencionales. Fueron hombres libres, hombres que se habían libertado a sí mismos de la ortodoxia religiosa sin hacerse irreligiosos; de la afectación y la hipocrecía social sin hacerse egoístas, irreverentes ni descarados; del conservatismo político sin hacerse maquiavélicos. Sus preceptos y sus ejemplos pueden también libertarnos, si estudiamos y aplicamos los primeros y si, obrando con discernimiento, imitamos humildemente los segundos. Quisiéramos vivir la religión del más elevado espíritu. "Vohu Mano", que ennoblece nuestro ser sociable, ahonda nuestra comprensión y en toda ocasión y a cada momento enseña que convencionalismos deben ser quebrados y cómo hemos de elevarnos, para de esa manera inducir a otros a que hagan lo mismo. Si la sociedad en la cual vivimos no es mejorada por nuestra propia liberación, viviremos en el error. Quebrar convencionalismos sin conocimiento y sin percepción es peligroso; adquirir instrucción adecuada para libertarnos de ellos, es un deber; pero, ¿cuántos desean realmente esa instrucción?"



Leemos en un periódico matutino la siguiente noticia:

**LAPIS PHILOSOPHORUM** "Piensan los químicos modernos resucitar la antigua busca de la piedra filosofal, esa substancia que, según creían los alquimistas de antaño, podía convertir en oro los metales viles, tan sólo con tocarlos.

Acaba de fundarse en Londres una sociedad para el estudio de la alquimia y de la química primitivas. Un sabio eminente la preside: el Dr. James R. Paddington, profesor de química de la Universidad de Londres.

Con otros sabios agrupados en torno de él, organizó esta asociación para buscar los orígenes de la química y estudiar el curioso lenguaje que se descubre en las obras de los alquimistas antiguos".

Volvamos, pues, a la piedra filosofal y al elixir de la larga vida. Para la química de hoy ya no es un misterio inexplicable la transmutación de ciertos metales. Por eso es que no puede negar a la alquimia muchas proposiciones que van siendo corroboradas en los trabajos de laboratorio, pese a la dificultad de interpretar viejos documentos escritos con símbolos raros y asociaciones zodiacales. Pero lo que muchas personas ignoran es que para los más grandes alquimistas y taumaturgos que han existido en épocas inquisitoriales, la consecución del oro físico era lo menos importante. Detrás de esta figura poética, un viejo lleno de probetas y alambiques, se ocultaba una realidad más honda. El verdadero alquimista buscaba las transmutaciones de sus propios metales viles (las pasiones) en el puro e incorruptible oro de la perfección humana. Y a esto sí que podemos llamar lapis philosophorum o elixir de la larga vida.



Los incas fueron, conjuntamente con los aztecas y los mayas, aborígenes de alta envergadura filosófica, emparentados en múltiples formas con los antiguos habitantes del Egipto. Estos hicieron pirámides ciclópeas y tuvieron sacerdotes y maestros de profunda sabiduría. Baste citar a Hermes Trimegistus. Los incas, partidarios de la

reencarnación, hijos de una religión solar, concibieron a "Ritusuyu". Este nombre les indicaba que existía una superpatria, tierra prometida, cuya existencia estaba más allá de las cumbres andinas. Cualidad de esta región de bienandanza era su blancura immaculada.

En las enseñanzas de Cristo observamos también el mismo concepto cuando se nos habla del Reino. Veamos ahora si este Reino, verdadera patria blanca donde no llegan las sordas pasiones humanas, indica meramente una región remota a la cual tienen acceso un núcleo de entes privilegiados. Los teólogos admiten generalmente que el Reino no se encuentra en este mundo, sino en otro donde una entidad antropomórfica se dedica a dar premios o castigos, cielos para unos, infiernos para otros.

Pero muy otro es el significado cuando meditamos en los evangelios o seguimos la ágil dialéctica de Pablo, "Vosotros sois el templo del Dios viviente" (Corintios 6, 16). Y si este Dios viviente mora en el cuerpo — no puede concebirse en otra forma — el advenimiento del Reino implica una realidad consubstancial con la naturaleza subjetiva del ente, vale decir, una realización o redescubrimiento del Yo eterno. Por eso la Patria Blanca, imagen de la cumbre, no es inaccesible, ni temporal-espacial, desciende siempre al seno de las almas puras, en cuyos corazones ya no existen las raigambres milenarias del egoísmo. No es preciso entonces buscar afuera el hilo señero que nos saque del laberinto en que nuestras imperfecciones y errores nos han colocado. Ahora mismo podemos hacer de esta vida individual un divino ofertorio cuajado de grandes esperanzas. Y en esta forma daremos reviviscencia a una de las doctrinas más bellas y profundas del cristianismo esotérico: la immanencia del Reino, su presencia en el hombre.

# LUISA FERRER

Con motivo del duodécimo aniversario de la desencarnación de Luisa Ferrer, fundadora de la "Vanguardia Teosófica", se realizaron varios actos públicos durante el pasado mes de septiembre. Juana Peyclea, miembro de la Agrupación Estudiantil "Camilo Flammarion", disertó en nuestro salón de actos en torno a las enseñanzas de la querida maestra. Transcribimos los principales conceptos vertidos por la disertante.

Señores, señoras:

Para formarnos un concepto aproximado de la personalidad de quienes, a través de su paso entre los hombres, supieron de idealismo y de esfuerzos en pro de la causa humana, no es imprescindible conocer los detalles íntimos de su vida.

Basta con llegar a sus pensamientos, acercarnos a sus inquietudes y adivinar el sentido íntimo de sus desvelos. En ellos está depositado a trozos su vida.

Es por esta razón que al ocuparnos de Luisa Ferrer, no trataremos detalles ínfimos para apreciar el valor de tan insigne luchadora. Nos acercaremos a sus obras, a sus escritos, nos enteraremos de su manera de actuar ante los problemas sociales, económicos y espirituales que aquejan aún hoy a nuestra humanidad, de la que fuera tan ferviente defensora. Adivinaremos también el pensamiento de Luisa Ferrer frente a la mujer, la gran esperanza humanista.

Sus cartillas, no son más que las consecuencias de las alternativas diversas por las cuales pasaba el alma de esta maestra; ellas reflejan sus alegrías, sus dolores, sus defensas de la mujer, de la niñez, del obrero, es decir, de un trozo de humanidad.

Afrontó los problemas con entereza y valentía; a los que aportó su impresión sentimental y moralizadora.

Estudiemos su pensamiento, demosle un ligero repaso, mariposemos en las líneas trazadas por su pluma valiosísima y así, viviendo pasajes de su vida, nos enteraremos y comprenderemos mejor su esfuerzo laborioso, fecundo y ejemplar. Tendremos así una impresión de la gran pensadora y luchadora de un

ideal noble y lleno de amor, del que fuera cultora insigne, expresión sincera, eficaz expositora y ferviente defensora. Sus escritos denotan sus sacrificios, su vida azarosa, su afán en la lucha por el mejoramiento humano. Sus obras dotadas de sabias enseñanzas morales y espirituales resumen una inquietud noble para la humanidad.

Abramos sus "Siete Amapolas Silvestres". Ahí está expresado el ideal que ella forjara durante largos años de ardua e intensa lucha. Ahí está expresado el afecto que siempre anidaba en su espíritu hacia su "hermano Pueblo" — al decir de ella misma.

"Siete Amapolas Silvestres", son otros tantos aspectos primordiales de la vida. Implican y resumen otras tantas soluciones filosóficas, de verdadero contenido moral a los problemas sociales. Más aun: su realización como programa mínimo de mejoramiento humano constituiría la Renovación Social tan soñada por Luisa Ferrer y tan deseada aún en nuestros días.

En uno de los artículos, exhortando al pueblo al progreso, a su libertad y comparándolo con la "Semilla del Loto Flor", le decía: "Oye hermano pueblo, lucha y aparta de tu rededor el vicio y la ignorancia que, cual gris y pesado "lodo", amenazan aniquilarte. ¡Abrete paso dentro del lodo que te aprisiona y llena el hueco producido por el "tronco" regenerador! Sigue apartando el lodo que te rodea, despojándote de los vicios que posees, y llena el hueco producido por el tallo de una virtud. Y cuando logres surgir algo del lodazal que te aplasta, redobla tu energía, aumenta tu voluntad y disponiéndote, como la semilla flor, a

alcanzar el fin para que has nacido, ponte alerta, estudia lo falso lo ilusorio y traidor del "charco social" revístete de esa fe que todo lo puede, de esa fe que nos hace confiar en nosotros mismos; reconoce que dentro de ti mismo, al similitud de la semilla flor, yacen en forma latente las fuerzas que han de hacerte dueño de todos los poderes y de todas las facultades y con ellas el derecho de vivir. La tarea es ruda, lo sé, pero ¿qué no conseguirás tú, ¡oh hombre! con la poderosa Razón y la Voluntad bien dirigida? Sólo una cosa necesitas, y es querer. Querer sí; ser hombre, ser libre, ser un individuo, ser tu propio amo en vez de un mísero esclavo. Y eso lo conseguirás despojándote de tus vicios, de tus pasiones, de tus imperfecciones, de tu ignorancia!"

Cuanta verdad encierran estas expresiones de Luisa Ferrer. Si bien es cierto que comparando la esclavitud vivida por el pueblo en épocas remotas con la actualidad, podemos afirmar que algo ha progresado que se ha civilizado, también no es menos cierto que ese Progreso, que esa Civilización, a la que se refería Luisa Ferrer, no ha sido completamente adquirida. Es que el sentido de la Civilización ha sido conjugado como mecanización, cuando debía haberlo sido como espiritualización.

Y todo esto, ¿porqué? Por la mala organización social, por la ignorancia en que aun viven los hombres por la falta de estudio, de reflexión en sus acciones, de meditación en sus actitudes, todo consecuencia de una mala educación y peor instrucción. Así es como se malogran los ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Libertad, Igualdad y Fraternidad, que constituyen por sí solas el programa de todo un orden social. Si los principios que las mismas representan, pudieran recibir entera aplicación en la humanidad, entonces se realizaría el progreso más absoluto. Ya se saben que son muchos los obstáculos que en el estado actual se oponen a la aplica-

ción de tales principios. Porque la Fraternidad es la base para el bienestar social, porque sin ella no podrían existir formalmente, ni la Libertad ni la Igualdad. ¡Qué mejor que una sociedad de hombres desinteresados y bondadosos para vivir fraternalmente! Ni privilegios ni derechos excepcionales para nadie, pues de otro modo no existiría verdadera fraternidad.

La Libertad legal — ya que la libertad natural es imprescindible para toda criatura humana, desde el salvaje hasta el hombre civilizado — enseña que, viviendo los hombres como congéneres, con idénticos derechos y animados de un sentimiento de respeto mutuo, prueba idealmente que la justicia y la libertad estarán aseguradas.

Porque la Libertad supone siempre confianza mutua y sólo entre individuos movidos por sentimientos egoístas, degenera en libertinaje. La Libertad debe ser relativa no absoluta, relativa porque el hombre no ha de vivir solo, sino en colectividad. Como ser sociable necesita la renovación de concepto, reciprocidad de enseñanza, de necesidades, de esfuerzos hacia una orientación cualquiera. La Igualdad supone desear a su semejante cuanto uno mismo desea para sí, al tratar a su semejante de compañero es tratarle de igual a igual. Mientras exista el orgullo en la sociedad, mientras no se lo destruya del todo, no habrá igualdad verdadera, sino igualdad ficticia.

Si el hombre se educa, interpretará mejor y actuará éxitosamente en su vida. De esa educación e instrucción adquiridas dependerán las leyes y los gobernantes que las rigen. Pues "si el pueblo está formado por obreros en buenas condiciones — al decir de Luisa Ferrer, — éstos sabrán elegir a sus gobernantes y así no tendrán que lamentar y acarrear consecuencias graves la mayoría de las veces".

No es en las discordias entre obreros y patronos, que los medios

violentos llevan a las soluciones más felices. Por el contrario, el despojarse de los vicios, de las pasiones elevarán las condiciones intelectuales que asegurarán regímenes de equidad y justicia. Porque al decir de su autora, "es necesario capacitarse y poseer moralidad, para conseguir la victoria. Es necesario que tengan fe y amor, ya que son las armas que debemos esgrimir para escapar a la fata! caída en el fondo del abismo que amenaza devorarnos".

Y ello, porqué es necesario que el hombre luche unido, que se capacite y que ame.

Es por todo esto que podríamos asegurar que si Luisa Ferrer actuaría aún en las filas de lucha — toda vez que su hálito ha de impregnar el verbo idealista — al igual que ayer nos volvería a decir: "¡Animo, hermano pueblo! No te abatas, no te desanimas, yergue tu sudorosa frente, eleva la vista hacia el espiritual horizonte y trata de vislumbrar los bellos resplandores de una nueva Aurora. ¡Paso libre a la "Renovación Social" que ha de darnos los Lotos Libertad, Legalidad y Fraternidad! ¡Paso libre a la "Renovación Social" que ha de darnos como fruto la Reivindicación del Pueblo! ¡Paso libre a la Fraternidad entre los pueblos que ha de darnos *la paz entre los hombres!*"

Y al recordar "paz entre los hombres" surge a flor de labio la pregunta: ¿La Paz y la Civilización actuales que demandas arrancarían a Luisa Ferrer?

Su opinión clara y valiente es expeditiva:

"No pasa día — dice la maestra — sin que no oigamos exclamar: estamos en una época de floreciente Civilización; la Humanidad progresa a pasos agigantados; nada resiste ya a la inteligencia del hombre; nuestro siglo, es el siglo de las luces!"...

Y más adelante nos señala los motivos del adelanto del mal, diciéndonos:

"Científicamente nos hemos visto honrados con los colosales inventos de: gases asfixiantes, cuyo uso no sólo mata a los combatientes, sino también a los indefensos, incluso a mujeres, ancianos y niños; gases tóxicos de diversas clases; gases que hacen lanzar a los ratones, alaridos de angustia, de muerte, y que es fácil prever los efectos que producirían en los combatientes de una nueva guerra, si es que nuestra famosa civilización sigue avanzando como viene haciéndolo a pasos de gigante..."

No estuvo muy lejos en vislumbrar L. Ferrer una nueva guerra y menos aún en pergeñar cuáles son los medios que la humanidad emplea para la civilización. Estamos en el siglo XX, llamado "siglo de oro", "siglo de progreso"; "siglo de adjetivos", lo llamaríamos más bien, ya que a pesar de tantos calificativos no impiden que exista la *guerra!* La guerra, cáncer de la humanidad, avanza y con su páfida guadaña sigue devorando hombres, sembrando pánico, luto, desolación, prosiquiendo su acción destructora. Y esa guerra inutiliza el porvenir de quiénes, tal vez mañana serían el orgullo y la esperanza de un hogar, de una nación, de una humanidad. Seres que eran el amor y la ilusión de una madre de una esposa, de una hija, de una hermana... Pero la avaricia y la ambición de ciertos hombres, no les deja comprender, y menos aún sentir dolor, ante la desesperación de una madre que ve arrastrar a su hijo a la sangrienta lucha por la mano cruel y despiadada. Y tampoco les hace compadecer ante el llanto de aquellos pobres huerfanitos — tiernos capullos que se abren a la vida — y que desde pequeñitos sienten el dardo del dolor clavarse en sus almas. Y es así, como día tras día y uno a uno deben marchar al campo de batalla debiendo abandonar a sus familias los seres más queridos, nuestros padres, esposos, hermanos, novios...

¿Cuál es la persona que no siente

lástima, que no siente acariciar su mejilla con la lágrima del dolor, al imaginarse un panorama semejante?

¿Quién no siente miedo al pensar que cualquier día a uno de nuestros familiares le toca la misma suerte?

¿Quién es el que no siente ante tanto desastre, ante tal escarnio, nacer en su espíritu ansias de paz? "Paz", dulce palabra que todos deberían conocer y que en todos los corazones debería anidar.

No todos llegan a comprender su significado ya que no la practican, desde el momento que existen quienes opinan que la guerra constituye el progreso de la humanidad. Estos que así opinan, los que son partidarios de la guerra, son los que han perdido el juicio, más aún los sentimientos, que es la joya más preciada que una persona posee y las nociones más valiosas y elementales de la justicia. Y esos "caracterizados sociólogos" le asignan a ese enorme detractor social, como "maravilloso" objetivo de la selección humana; haciendo resaltar la ventaja que ella reporta para el progreso de determinadas ramas científicas, tales como la mecánica, química, medicina quirúrgica, etc.

Veamos el pensamiento de L. Ferrer, frente a la **mujer**, la gran esperanza humanista.

"Adelante, mujeres, hermanas, todas, adelante y en marcha. La "Renovación Social", ese heraldo de vida y de Libertad va a aparecer en breve y es preciso recibirla con toda serenidad. No olvidéis que sois madres, esposas, hermanas o hijas del hombre y que nuestro deber es ayudarle. Valor y adelante. La obra de la "Regeneración" de la Humanidad, es obra femenina. Porqué la mujer es la columna poderosa en la que descansa el gran edificio social, y de su solidez y firmeza depende el que los habitantes, la humanidad, gocen de la placidez, armonía y bienestar que produce todo hogar confortablemente mantenido! . . ."

Cuanta enseñanza se constatan en esas líneas, por que:

Siempre, y en todos los tiempos, ha desempeñado un destacado rol en la vida social y económica de toda la sociedad, a pesar de las grandes oposiciones que a su libre acción le opuso la sociedad primitiva, sociedad que desarrollaba su vida en la obscuridad de la inconsciencia y a la carencia de idealidad alguna que marcara indefectiblemente el norte en su existencia, en busca del puerto final de la Vida: el puerto de la *Eternidad*. Estudiando la acción de la mujer a través de la historia, la vemos actuar siempre ahí donde es necesaria la presencia de una alma que olvidando sus propios intereses y dolores se disponga a la acción del Bien con abstracción completa de su propia persona. Ya no es posible verla, como en tiempos remotos, consagrandose toda su misión a la formación de su hogar, a la educación y cuidado de sus hijos y de sus familiares, vale decir, que toda su acción se circunscribía dentro de su hogar. Permaneciendo siempre ajena a las ocupaciones del hombre, con una mínima instrucción y enclaustrada dentro de una religión oficial oscura, jamás podrá la mujer de entonces, encontrar los elementos y medios para dar los pasos necesarios e imprescindibles en pro de su superación.

Pero han transcurrido los años y el progreso de la mujer ha ido acrecentándose de más en más. Y, gracias a la difusión de la instrucción pública, pudo ella ponerse a la altura del hombre, siendo, desde luego el apoyo constante en el progreso. Y hoy, rotas las cadenas que la unían a la triste condición de su pasado de esclavitud, por su grado de evolución alcanzado, al igual que el hombre se afana y desarrolla su inteligencia en todos los órdenes de la actividad humana. En la actualidad, los estudios oficiales no contemplan el sexo, tan es así que las Facultades se ven repletas de jóvenes de ambos sexos, y con facilidad se observa el progreso de la mujer, ya que no pocas son las que alcanzan por el esfuerzo metódico traducido en for-

ma de estudio, el doctorado en filosofía, medicina, derecho, etc., y bien se sabe el papel brillante que en el magisterio lleva a feliz término. También el industrialismo, por su parte necesitó de ellas, las llamó a sus talleres, a sus fábricas, y bien se conoce la labor eficiente que de ellas se obtiene diariamente. Cuántas mujeres han alcanzado y conquistado renombre universal en las artes, descollando como compositoras, grandes actrices, eximias poetisas y no mucho menos es importante el triunfo que día a día alcanzan las cultoras a la pintura, a la escultura y a otras manifestaciones de arte.

El comercio exigió también su cooperación y se la ve superar cada vez más en tal forma, que desde simple vendedora llega a jefa y hasta ser directora de empresas mercantiles.

Y se puede afirmar, sin temor alguno, que tanto en la industria como en el comercio, en las ciencias como en el arte, en la vida social como en la política, que la mujer se halla a igual nivel que el hombre.

Y eso, ¿a quién se lo debe? Ese es el producto único resultante de todos sus esfuerzos, en conquista de su propio progreso, es decir, es el fruto tangible de sus estudios y trabajos.

Actualmente, tanto la mujer como el hombre contribuyen al sostenimiento material del hogar conjuntamente con sus hijos. Desde luego, la mujer ha entrado a cotizar su trabajo en el mundo económico, y al contacto con las luchas sociales que el hombre desarrolla en mejora de su situación económica, esto trajo, como consecuencia, en muchos países el nacimiento de grandes partidos políticos, cuyos fines son la emancipación de la mujer de todas las tiranías y falsos prejuicios con que se la considera. Varios son los pueblos ya, cuyos códigos reconocen a la mujer una serie de franquicias, justo premio a sus obligaciones. Y así es, como actualmente se cuenta con una tendencia política que trata de obte-

ner para la mujer iguales derechos que el hombre.

Veamos lo que opina Luisa Ferrer a este respecto: "Al pretender la mujer libertarse, ha querido igualarse al hombre, sin comprender que entre ella y el hombre hay un abismo infranqueable, un abismo que ningún humano puede vencer, por ser formado por la misma Naturaleza.

¡La mujer no debe emanciparse, debe reivindicarse! ¿Debe la mujer ser política? ¡Sí! ¿Debemos hacer política? ¡No! Su misión de madre le indica que debe ser política en el hogar, con sus máximas y consejos, para el esposo e hijos".

Los conceptos de nuestra maestra vienen como se ve, en apoyo de nuestra tesis:

Porque la mujer se halla en condiciones para intervenir favorablemente en la defensa de los derechos, de las leyes y de la libertad de su pueblo porque tiene méritos suficientes para hacerlo. Para conseguir éxitos en tales empresas no debe solamente la mujer, destacarse avanzando en la intelectualidad y en la política, sino que es necesario que no se despoje de lo más superior, de lo más sublime, de lo más esencialmente femenino, de lo que es su fuerza y su debilidad: "*ser madre*".

Estos no son más que impresiones que hemos venido recogiendo al estudiar a Luisa Ferrer.

No es la suya la voz de una utopía: con ella no nos mecemos en sueños ilusorios: es la realidad, es la triste realidad ciudadana que se gana desde la calle, en el hogar. Es la angustiosa desazón humana que no sabe de distingos. Es la necesidad del niño y es la necesidad del hombre que la mujer traduce en el ceño adusto del esposo o en la mirada interrogante del infante. Esa realidad azuca a los ideales y promueve a la acción. Y en esta alborada de Renovación, como en todas las gestas humanas, la mujer levanta su voz e inicia la marcha. Y la mujer responde "Presente" porque entiende que no es una cosa, sino una eficaz protagonista en el drama de la vida.

## " EL NIÑO ES DIVINO "

Meditación de

Joaquín V. González

Corresponde este título a una de las Tres Meditaciones que contiene el libro recientemente editado por el Instituto Cultural que lleva el nombre de su autor. Plausible iniciativa. Difundir el pensamiento del "Místico de Samay Huasi", es derramar oro puro, agua cristalina, perfume de sándalo, que enriquece el alma y le brinda goce y dulzura.

González, múltiple y grande, de quien pudiera decirse como dijera Goethe que: "era una unidad maravillosa en su maravillosa pluralidad" evidencia aquello de que nada puede dissociarse en los diferentes aspectos de la vida, y que existe para éstos, una sola cúspide moral.

Político incluyente y de órbita excepcional, maestro de maestros, poeta-místico, fácil es ubicarlo entre los redentoristas.

El amor, la belleza, la sabiduría en admirable consorcio, son los inspiradores del riojano.

Posee una ética: la ética del espíritu y de acuerdo a ella, procede en todo lo que le cabe realizar.

Helo aquí frente al niño. "¿A qué viene un niño, sino a conducir un verbo escrito en caracteres immaculados, en su sonrisa, en su llanto, en su frescura? ¿Y cuándo la humanidad va a poder leer por sí sola ese Mensaje, sin necesidad de prestarle ella también su idioma, de manera que se lea a sí misma en vez de descifrar la frase venida como en capullo desde el más allá?"

Prevee aquí la concepción montesioriana de "il piccolo Mesías". El niño viene de lo ignoto a traer su revelación, es tal su pureza, tan delicada su forma que pregunta: "¿Quién tiene las manos tan limpias y suaves para recibir su primer contacto? ¿quién ha aguzado tanto su

oído y su vista para percibir el primer rumor y el primer matiz de la revelación?"

Ella no siempre se realiza y en este caso hemos perdido un Dios que se alejó sin ser comprendido.

Con su fluidez poética habitual y una nítida influencia tagoriana, el autor de "El niño es divino", reafirma esta divinidad por ese estado de inocencia que es a la vez sabiduría "sabiduría incorruptible, único caso en que saber y creer, en que pensar y sentir, son un acto solo e indivisible de nuestro yo".

González es una conquista de Oriente, en su religiosismo y en sus convicciones. Desechando el fetichismo y las materializaciones pretéritas y actuales concibe la preeminencia del mensaje constante y directo al expresar:

"La revelación permanente de la entidad creadora a sus criaturas es al mismo tiempo una acción renovadora de la vitalidad del mundo".

Se desprende a través de sus palabras que nada hay más erróneo y perjudicial, como la idea del origen pecaminoso del infante, pues él se ha desdoblado en sistemas expiatorios que desnaturalizan la función humana.

Verdad es que el menos sensitivo de los hombres podrá allegándose a la cuna de un recién nacido, percibir los efluvios de su divinidad.

"Hay un Cristo potencial en cada niño. La doctrina central del cristianismo significa esto o no significa nada", dice González, aseverando que la filosofía mística cristiana — ajena al dogmatismo pesimista — como así mismo los grandes genios del arte y la poesía sustentan el principio del dios-niño, poseedor — en germen — de belleza y sabiduría.

Elogia la escuela nueva, coincidente con tales percepciones, que ofrece la posibilidad aplicativa del niño liberado, dispuesto a manifestar su luz interior y ser eficazmente aprovechada.

ma de estudio, el doctorado en filosofía, medicina, derecho, etc., y bien se sabe el papel brillante que en el magisterio lleva a feliz término. También el industrialismo, por su parte necesitó de ellas, las llamó a sus talleres, a sus fábricas, y bien se conoce la labor eficiente que de ellas se obtiene diariamente. Cuántas mujeres han alcanzado y conquistado renombre universal en las artes, descollando como compositoras, grandes actrices, eximias poetisas y no mucho menos es importante el triunfo que día a día alcanzan las cultoras a la pintura, a la escultura y a otras manifestaciones de arte.

El comercio exigió también su cooperación y se la ve superar cada vez más en tal forma, que desde simple vendedora llega a jefa y hasta ser directora de empresas mercantiles.

Y se puede afirmar, sin temor alguno, que tanto en la industria como en el comercio, en las ciencias como en el arte, en la vida social como en la política, que la mujer se halla a igual nivel que el hombre.

Y eso, ¿a quién se lo debe? Ese es el producto único resultante de todos sus esfuerzos, en conquista de su propio progreso, es decir, es el fruto tangible de sus estudios y trabajos.

Actualmente, tanto la mujer como el hombre contribuyen al sostenimiento material del hogar conjuntamente con sus hijos. Desde luego, la mujer ha entrado a cotizar su trabajo en el mundo económico, y al contacto con las luchas sociales que el hombre desarrolla en mejora de su situación económica, esto trajo, como consecuencia, en muchos países el nacimiento de grandes partidos políticos, cuyos fines son la emancipación de la mujer de todas las tiranías y falsos prejuicios con que se la considera. Varios son los pueblos ya, cuyos códigos reconocen a la mujer una serie de franquicias, justo premio a sus obligaciones. Y así es, como actualmente se cuenta con una tendencia política que trata de obte-

ner para la mujer iguales derechos que el hombre.

Veamos lo que opina Luisa Ferrer a este respecto: "Al pretender la mujer libertarse, ha querido igualarse al hombre, sin comprender que entre ella y el hombre hay un abismo infranqueable, un abismo que ningún humano puede vencer, por ser formado por la misma Naturaleza.

¡La mujer no debe emanciparse, debe reivindicarse! ¿Debe la mujer ser política? ¡Sí! ¿Debemos hacer política? ¡No! Su misión de madre le indica que debe ser política en el hogar, con sus máximas y consejos, para el esposo e hijos".

Los conceptos de nuestra maestra vienen como se ve, en apoyo de nuestra tesis:

Porque la mujer se halla en condiciones para intervenir favorablemente en la defensa de los derechos, de las leyes y de la libertad de su pueblo porque tiene méritos suficientes para hacerlo. Para conseguir éxitos en tales empresas no debe solamente la mujer, destacarse avanzando en la intelectualidad y en la política, sino que es necesario que no se despoje de lo más superior, de lo más sublime, de lo más esencialmente femenino, de lo que es su fuerza y su debilidad: "*ser madre*".

Estos no son más que impresiones que hemos venido recogiendo al estudiar a Luisa Ferrer.

No es la suya la voz de una utopía; con ella no nos mecemos en sueños ilusorios: es la realidad, es la triste realidad ciudadana que se gana desde la calle, en el hogar. Es la angustiosa desazón humana que no sabe de distingos. Es la necesidad del niño y es la necesidad del hombre que la mujer traduce en el ceño adusto del esposo o en la mirada interrogante del infante. Esa realidad azuza a los ideales y promueve a la acción. Y en esta alborada de Renovación, como en todas las gestas humanas, la mujer levanta su voz e inicia la marcha. Y la mujer responde "Presente" porque entiende que no es una cosa, sino una eficaz protagonista en el drama de la vida.

## "EL NIÑO ES DIVINO"

Meditación de

Joaquín V. González

Corresponde este título a una de las Tres Meditaciones que contiene el libro recientemente editado por el Instituto Cultural que lleva el nombre de su autor. Plausible iniciativa. Difundir el pensamiento del "Místico de Samay Huasi", es derramar oro puro, agua cristalina, perfume de sándalo, que enriquece el alma y le brinda goce y dulzura.

González, múltiple y grande, de quien pudiera decirse como dijera Goethe que: "era una unidad maravillosa en su maravillosa pluralidad" evidencia aquello de que nada puede disociarse en los diferentes aspectos de la vida, y que existe para éstos, una sola cúspide moral.

Político incluyente y de órbita excepcional, maestro de maestros, poeta-místico, fácil es ubicarlo entre los redentoristas.

El amor, la belleza, la sabiduría en admirable consorcio, son los inspiradores del riojano.

Posee una ética: la ética del espíritu y de acuerdo a ella, procede en todo lo que le cabe realizar.

Helo aquí frente al niño. "¿A qué viene un niño, sino a conducir un verbo escrito en caracteres immaculados, en su sonrisa, en su llanto, en su frescura? ¿Y cuándo la humanidad va a poder leer por sí sola ese Mensaje, sin necesidad de prestarle ella también su idioma, de manera que se lea a sí misma en vez de descifrar la frase venida como en capullo desde el más allá?"

Prevee aquí la concepción montesioriana de "il piccolo Mesías". El niño viene de lo ignoto a traer su revelación, es tal su pureza, tan delicada su forma que pregunta: "¿Quién tiene las manos tan limpias y suaves para recibir su primer contacto? ¿quién ha aguzado tanto su

oído y su vista para percibir el primer rumor y el primer matiz de la revelación?"

Ella no siempre se realiza y en este caso hemos perdido un Dios que se alejó sin ser comprendido.

Con su fluidez poética habitual y una nitida influencia tagoriana, el autor de "El niño es divino", refirma esta divinidad por ese estado de inocencia que es a la vez sabiduría "sabiduría incorruptible, único caso en que saber y creer, en que pensar y sentir, son un acto solo e indivisible de nuestro yo".

González es una conquista de Oriente, en su religiosismo y en sus convicciones. Desechando el fetichismo y las materializaciones pretéritas y actuales concibe la preeminencia del mensaje constante y directo al expresar:

"La revelación permanente de la entidad creadora a sus criaturas es al mismo tiempo una acción renovadora de la vitalidad del mundo".

Se desprende a través de sus palabras que nada hay más erróneo y perjudicial, como la idea del origen pecaminoso del infante, pues ello se ha desdoblado en sistemas explotatorios que desnaturalizan la función humana.

Verdad es que el menos sensitivo de los hombres podrá allegándose a la cuna de un recién nacido, percibir los efluvios de su divinidad.

"Hay un Cristo potencial en cada niño. La doctrina central del cristianismo significa esto o no significa nada", dice González, aseverando que la filosofía mística cristiana — ajena al dogmatismo pesimista — como así mismo los grandes genios del arte y la poesía sustentan el principio del dios-niño, poseedor — en germen — de belleza y sabiduría.

Elogia la escuela nueva, coincidente con tales percepciones, que ofrece la posibilidad aplicativa del niño liberado, dispuesto a manifestar su luz interior y ser eficazmente aprovechada.

No simpatiza el autor, con la desvinculación de la familia — apartamiento del niño — que pretenden ciertos regímenes políticos, iniciados en la post-guerra, pero sí, reconoce que aquél necesita la protección moral y material del Estado.

Termina esta joya meditativa con un párrafo tan brillante que creo indispensable transcribirlo:

“Si la infancia es el estado de divinidad potencial del género humano, si en todo niño existe la semilla y la flor de la raza, y trae en su espíritu, envuelto como pétalos cerrados el Mensaje vital de un mundo superior, para el nuestro, si es él, la nación y la humanidad misma de mañana, hagamos de la cuna, la casa, la

escuela, la ciudad y la nación entera, un lugar digno de recibirlo, de criarlo y habilitarlo para la vida completa, seguros de que sólo así podremos fundar una democracia perdurable y haremos posible la eclosión de esos genios surgidos de la multitud, para dar a su patria y a los demás de su tiempo, los guías supremos que abren o enderezan los senderos de perfección del género humano”.

He aquí la promisoría orientación que el místico de Samay Huasi da, para el dios-niño y que según pienso, es la síntesis de Su Propio Mensaje.

Lucila Virasoro de Pucci.

### ESTUDIE TEOSOFIA:

Capacítense para la más clara comprensión de los problemas vitales. Ahonde y confronte los conceptos. Acérquese al pensamiento de los grandes místicos y ocultistas que han existido. Y esto puede hacerlo asistiendo con regularidad a los estudios públicos que realiza la “Vanguardia Teosófica”. El comentario es libre. Esperamos su visita.

### SI Ud. VIVE EN EL INTERIOR DEL PAIS...

no olvide que con unos pocos centavos al mes podrá leer obras de Teosofía y espiritualismo en general. La Biblioteca Social se encuentra a su disposición para servirle...

### ALBOREA...

necesita de su entusiasta colaboración para amplificar la obra que realiza. Anhelamos que la revista aparezca con más frecuencia. Para ello es menester el esfuerzo mancomunado de muchas voluntades. Coopere. Suscríbese y haga suscriptores.



## Heraldos de la Paz

**El niño y su opinión sobre la guerra.** — Con el objeto de saber la opinión que los niños tienen de la guerra, se realizó una encuesta en una escuela cercana a Londres. Fueron interrogados 341 niños los cuales debían acompañar a la palabra guerra los adjetivos que creyeran más convenientes. Se obtuvo el siguiente resultado:

Horrible .....	380
Terrible .....	362
Perversa .....	354
Salvaje .....	333
Demente .....	285
Inútil .....	280
Heroica .....	182
Conmovedora .	59
Gloriosa .....	9
Sabia .....	9
Espléndida ....	4

A su debido tiempo esta opinión infantil, que hoy se desprecia, gravi-

tará con energía sobre las relaciones internacionales, afectadas por el lastre de los armamentos y de las vanas competencias nacionales. Si la encuesta se hubiera tomado en China o en España nos parece que la palabra horrible hubiera sido un tanto débil.

**Carpeta Pacifista.** — Los Heraldos de la Paz han iniciado este año la formación de una carpeta de recortes y apuntes, en la cual colocan aquellas láminas, composiciones y documentos que se encuentren de acuerdo con los ideales de Paz y Amor que sustentan. Todos los Heraldos y niños simpatizantes pueden colaborar en esta grata tarea. Para mayores informes: dirigirse a la Secretaría de la Agrupación, Arcos 1199 esq. Aguilar.

**Pro niños españoles.** — Se ha iniciado otra colecta para socorrer a los niños españoles. Invitamos a nuestros amiguitos para que envíen su óbolo, por más modesto que este fuera, pues con la reunión de muchos pocos se formará un mucho. Además, la dolorosa situación de tantos niños, víctimas de una guerra despiadada, deberá movernos a la ayuda inmediata, no importa la pequeñez de nuestras actuales posibilidades. Es un gozo poder servir. Sirvamos, pues, a nuestros hermanitos de España. Correspondencia y valores a nombre del Tesorero: Carlos Cassinelli, "Heraldos de la Paz", Arcos 1199, esq. Aguilar.

**Estrellitas.** — Así se llama un librito de hermosos cuentos para niños. Su autor, Santiago A. Bossero, ha sabido llegar al corazón de los pequeños presentándole motivos que educan y reconfortan. Recomendamos a los Heraldos que lean este librito durante sus vacaciones y pasarán momentos de sano esparcimiento.

Los niños del interior pueden solicitarlo a los Heraldos de la Paz. La Biblioteca Infantil, gustosamente se lo enviará por correo.

## EL CANTAR DE LA PIEDRA

Por Miguel Díaz Quesada

Tratad en la medida que os sea posible y por un esfuerzo de vuestra imaginación, de representaros una imagen viviente de los sucesivos procesos de formación, estado, cambio y transformación acaecidos a esa nebulosa informe y candente porción de materia sideral que, con el correr de los milenios, llegó a convertirse en lo que hoy constituye el globo terrestre.

Imaginad las fantásticas explosiones y erupciones volcánicas, levantando al espacio columnas de fuego y espesos vapores, condensarse como niebla y caer después en forma de fuego líquido para formar dantescos ríos de lava que corrían de uno a otro confín transformando a su paso la configuración y topografía de la tierra.

Salen de ese laboratorio las múltiples y variadas formas en que se combinó la materia que constituyó los primeros silices y silicatos, los primeros granitos, la caliza o el pederal.

Y cuando ya todo estaba preparado, y como toque final en un último esfuerzo para elevar al espacio un hosanna triunfal; la eterna y formidable energía que operaba estos procesos y que quedó encerrada en el centro contrajo en unos lados la delgada corteza produciendo enormes hendiduras y abismos profundos, mientras que en otros se replegaba para elevar montañas coronadas aquí con los picos andinos, allá con los Pirineos y acullá con los Himalayas.

Quedó ya, casi definitivamente constituido, el enorme armazón tectónico, enorme costilla tetraédrica que atraviesa el globo y que estudia en detalle la ciencia orográfica.

Desde entonces ese himno triunfal hace vibrar en el espacio las notas de un acorde divino que por desgracia para muchos, muy pocos seres pueden captar; absortos como es-

tamos en nuestras pequeñas grandes miserias y efímeras glorias.

Pasemos por alto el proceso evolutivo de las formas de vida orgánica, desde que ellas empezaron a manifestarse en los rudimentarios protozoarios u organismos unicelulares de las primeras especies vegetales y animales, hasta llegar al hombre. ¿Cuál fué la más grande ocupación de éste, después de la de procurarse el sustento? La de guerrear. Procurando con el menor esfuerzo posible, disfrutar lo más posible también, aunque fuese a costa del prójimo.

La naturaleza, ayer como hoy, no dejó de cantar al hombre; pero él, demasiado preocupado, no siente esa música.

Lo primero que hizo el hombre, no fué precisamente cantar con la naturaleza; ni tampoco fecundar los campos, canalizar los ríos para hacer cómoda la vida de la tribu, del clan o la aldea, abriendo caminos y fuentes de riqueza, ¡no! En lo primero que pensó fué en dominar y lo primero que hicieron los dominadores de todos los tiempos y lugares, fué:

Interrumpir el canto de la roca arrancando a sus entrañas pedazos para con ellos levantar por todas partes monumentos suntuosos que perpetuasen la memoria de sus conquistas.

Unas veces se alzaron enormes pirámides para albergar los mortales despojos de un faraón no siempre virtuoso y digno; haciendo sucumbir de fatiga a millares de esclavos que, a lomo, llevaban las enormes piedras; o a martillo, labraban los hipógeos. Otras veces la arrancaban para levantar ciclópeas murallas que testimoniaban la sumisión de los parias bajo el látigo de sus amos; o los castillos inexpugnables que demostraban el desesperado esfuerzo de los dominados para acrecentar el poderío de los caudillos victoriosos.

Generalmente, puede decirse, que aquellas adustas y monumentales

obras no fueron realizadas con fines artísticos; si bien sus ejecutores materiales, le imprimieron un sello inimitable de grandiosidad y belleza.

Fueron erigidos con el único propósito de divinizar y no de humanizar; lo cual explica el porqué, al lado de esos monumentos grandiosos se vieran misérrimas poblaciones albergadas en chozas o cuevas troglodíticas.

Con el esfuerzo y el oro gastados en uno de esos templos, como por ejemplo el de Jerusalén, el palacio de Ciro o los de Alejandro, podriase haber dado humano y decoroso albergue a millones de sudras, siervos que carecían, como dice el Evangelio, "de una piedra en que reclinar la cabeza".

Y sigue la roca su ininterrumpido canto, ofrendando al hombre su seno del que extrae materiales y energías al solo objeto de hacer algo y a veces sin objeto ni utilidad: Hubo en Roma, bajo los Césares, no menos de catorce acueductos, algunos innecesarios, y hasta treinta y seis arcos triunfales. Trajano, Antonino Focas, elevaron infinidad de columnas horroríficas. Infinidad de obeliscos fueron transportados de Egipto, e infinidad de estatuas viajaron de un lugar a otro por todos los lugares de la tierra, entre las cuales, ochenta colosos.

Fueron erigidos soberbios mausoleos como los de Augusto, el sepulcro de Adriano —castillo de Saint Angelo— y pirámides como la de Cesio; mientras que en los pueblos sólo había miseria y esclavitud; y esto, en toda la tierra y todos los tiempos.

España se llenó de templos magníficos, estatuas, castillos y alcázares soberanos.

¿Quién aportó el oro y el esfuerzo para realizar todo eso, motivo de orgullo?

El agricultor y el artesano.

Esas soberbias obras se levantaban con jornales de seis maravedies de cobre; ya fuese una magnífica catedral o un palacio deslumbrante de

majestad y arte en torno a los cuales estaban los hombres desnudos, niños hambrientos y ancianos sin albergue.

Indudablemente, desde un punto de vista artístico, todo ello fué una gloria; pero desde el humano, sólo reveló hasta dónde puede llegar el endiosamiento de los grandes y la misérrima suerte de los desvalidos.

Luego, jaciaga es la ambición humana y triste condición la de sus fugaces glorias!

El hombre deja de esculpir la roca, viene la guerra y ella se encarga de destruir las más maravillosas obras del genio.

Obras que para ser acabadas necesitaron décadas y aun siglos, fueron destruidas en meses o en un día de bárbara refriega. Uno tras otro cayeron los arcos, los capiteles y los plintos; fueron pulverizados los muros, los contrafuertes y botareles; cayeron los alicatados, las ojivas támidas, los fustes y las estatuas que sostenían; así como los frisos más valiosos.

Todavía hoy, la vista de las ruinas de Roma, Atenas o cualquiera de las metrópolis de los viejos imperios, nos procura la trágica sensación de destrucciones bárbaras; como debieron darla en tiempos más remotos las ruinas de Menfís, Jerusalén, Itálica, Pompeya, o Palmira y Herculano.

Los arqueólogos no hacen más que desenterrar tesoros de arte y anfiteatros deshechos. Y cuando nos detenemos a contemplar alguna de esas maravillas que han sobrevivido y mantenido incólume, nos asombramos, preguntándonos: ¿cuánto tiempo pasará sin que la feroz insensatez destruya esos prodigios que tanta fatiga costó a sus artífices?; y mal nos resignamos a la idea que también caerán.

Ahora bien: meritorio es el esfuerzo que se haga para conservar y evitar la destrucción de las obras aun subsistentes, pero sería una insensatez si volviéramos a construir monumentos tan costosos como inú-

tiles para el desarrollo de la vida moderna.

Lo que se necesita ahora, no es un nuevo alcázar o un admirable Paternón, ni es de utilidad un arco triunfal.

Lo que precisamos, son amplias carreteras, disecar pantanos, canales fecundadores de riqueza y escuelas donde se imparta una educación integral que enseñe el amor a los hombres por encima de las fronteras. Que enseñe a dignificar y respetar la vida poniéndola al servicio de la paz, del trabajo y no de la guerra.

Hay que hacer de modo que todas las inversiones reporten utilidad y que, aunque fuese destruida por la guerra lo construido, pueda ser fácilmente reparado, lo que importa que quede, regado o no con sangre, es lo que ha de ser siempre fuente de toda riqueza y de civilización: La Tierra.

Es preciso reconocer que cambiando la economía en los pueblos, puede elevarse el nivel de vida de los productores manuales o intelectuales. Claro que no se podrán edificar maravillas como las de Burgos, Colonia, Reims o Estrasburgo; antes hay que llenar los fundos de abono, de regadío, de medios de transportes, de granjas, fábricas y viviendas cómodas y saludables, y un vasto sistema que organice racionalmente la producción y el consumo.

Esto quedará siempre, y no podrá nunca ser destruido, porque todos estaremos interesados igualmente en su conservación.

¿Acaso se perderá el arte? No.

El arte es eterno como el hombre mismo. Sólo variarán sus medios de expresión.

No se pintarán telas de muchos metros o se harán colosales estatuas y costosísimas obras para solaz de algún potentado, pero en cambio se realizarán millares de pequeñas creaciones artísticas, de las que todos podrán disfrutar; es más, el arte se expandirá porque en un pueblo así

organizado el sentimiento de lo bello se hará sentir en todos y habrá posibilidad de cultivarlo. Los suntuosos palacios esparcidos entre inmundas covachas no existirán, pero sí millones de pequeñas y artísticas viviendas, parques y jardines que sanearán el ambiente y hermosearán la vida.

Así, el arte se refugiará en la propia vida haciéndola más bella y digna de ser vivida; cosa que no consiguieron nunca los alarifes de los Césares. Al menos de este modo, y si es que todo está llamado a desaparecer en el tiempo, procuremos poner en nuestras obras el germen de la propia resurrección.

De este modo también nos ahorraremos el doloroso trance de ver derruidas las más nobles bellezas y los más artísticos tesoros del arte que nos harían desesperar del porvenir de la humana especie.

Nosotros tenemos fe en ella y si es cierto que a veces por su ignorancia, sus ambiciones que llegan hasta la ferocidad, se rebaja al nivel de los irracionales; también ha producido toda esa grandeza que aquí señalamos y ejemplos imperecederos de amor, de santidad y de sacrificio.

Confiamos que volverá hacia la cantante roca que, como antes, gozosa, abrirá su vientre a él, quien extraerá los elementos que justificarán en su aplicación que la vida es dignificada y que él ha crecido ennobliéndose.

La roca no acallará su canto para formar murallas que separen a los hombres como irracionales, no; ella tomará formas sutiles en manos de los artífices, que no cantarán ya ni reflejarán el canto y la vida de la piedra sola, también reflejarán y cantarán las superaciones del alma del artífice.

En lo porvenir, el canto de la piedra no será un canto negativo de opresión y de muerte, sino un canto positivo, útil, bello, constructivo y libre.

# Acento de Eternidad

Sediento de altitud, un día sintió repercutir en lo más hondo el grito de las distancias, rompió la piedra de su mutismo y escuchó caer un llanto de silencio... La fuerza de dos alas sobre el espacio diáfano... Un abordaje de sendas, y tendió la mirada como un filo segador de lejanías... Su espíritu tenía surcos, surcos abiertos con el hierro glacial de la aridez... Su vida: dolor de ser en la sombra, y adentro, en lo íntimo, la mordedura de un anhelo, la llama enrojeciendo con su caricia cruel el marmol del martirio...

Era la rebeldía espiritual, la más sentida rebeldía contra la realidad destructora. La eterna inquietud que se libertaba de las cadenas en una angustia de vuelo hacia la luz... En su estructura humana crecía un temblor de sensibilidad en medio de un incógnito silencio... Iba con su alta mudez levantada como una espada sobre las voces enfermas, inaccesible al barro que no esplende, al barro ciego... Quebró contra la tierra la espina que esperaba horadar en la carne, y con sangre de sueños escribió su locura en la distancia azul... Su vida: dolor de ser en la sombra... Inquietud de ahondar hasta oír la voz llena de infinitud... La voz que llegue a todas las latitudes...

Y un día cantó la palabra luminosa junto a la puerta de las horas rotas, tenía la intensidad y la bella lentitud de un claro de luna bohemio. Sus ojos ahogados de sombra sintieron un latido de luces que florecen... Fué como un acento de eternidad alzado sobre la frente fatigada de un sendero... Los campos destrenzaron cabelleras verdeantes entre la dulce claridad... Se oía rodar sobre las piedras algo como el alma lejana de las aguas claras...

Se adelgazó la sombra hasta hacerse invisible... Las rutas que eran pálidas echaron a volar sus canciones de fuego... Desde la callada altura una estrella temblaba su fulgor en la honda inquietud de su camino... Se oía llorar el silencio mientras la fuerza de dos alas crecía en un florecimiento de horizontes...

Aquella palabra se quedó incrustada en la filosofía de su vida... Sepulta como una raíz eterna de luz en la profundidad de la noche larga...

NUMA QUEVEDO.

Los medios más eficaces de adquirir conocimiento y disponer a recibir la sabiduría superior son la meditación, la abstinencia, el cumplimiento de los deberes morales, los pensamientos apacibles, las palabras amables, las buenas acciones y la benevolencia hacia todo, con entero olvido de sí mismo.

Si cumples todas tus acciones con el pleno convencimiento de que no te han de allegar provecho personal, sino que las haces porque es tu deber y está en tu temperamento el hacerlas, se debilitará gradualmente la personalidad egoísta hasta que, por completo apaciguada, brille en todo su esplendor el verdadero Yo y lo conozcas.

H. P. BLAVATSKY.

# Plomo - Bala y Plomo - Tipo

*El propio mineral les dió su esencia;  
y según la turquesa en que es fundida,  
sombra de muerte esparce, o luz de vida  
sobre el veloz correr de la existencia.*

*Ora emisario fiero de la muerte,  
por el terror al débil avasalla,  
y con silbante voz en la batalla  
el derecho proclama del más fuerte.*

*Y al fin, cuando aprisiona la victoria  
en favor de la fuerza que sustenta,  
deja por huella en pos mancha sangrienta,  
cadáveres y llanto por memoria.*

*Que, iracundos, hermanos contra hermanos,  
sin temor del baldón del fratricida,  
con ella se arrebatan honra y vida  
por reemplazar tiranos con tiranos.*

*Ora al humano verbo formas presta,  
de la razón esparce la luz pura,  
y cual brillante faro que fulgura,  
la senda del deber grandiosa muestra.*

*Mensajero de paz y de enseñanza,  
doquier conduce el fruto de la ciencia;  
encarna la verdad en la conciencia  
y al corazón inspira la esperanza.*

*Llevando sobre el ala el pensamiento,  
cruza en rápido vuelo las esferas;  
se allanan a su paso las fronteras  
al poderoso impulso de su aliento;*

*y universal fraternidad proclama,  
justicia y libertad, y paz y gloria;  
y alumbrará radiante su victoria  
el sol de caridad que al orbe inflama.*

*Así la brutal fuerza y el sublime  
poder de la razón y de la idea;  
una destruye en vano; el otro crea;  
ella esclaviza, mientras él redime.*

DIEGO LUGO RAMIREZ

Cuando el pensamiento vence el terror del más allá, siente que la vida y la muerte son como dos manos que mueven todas las cosas en una inmortal conspiración contra la Nada.

Nuestra sabiduría es así: miserable y espléndida como la baba del gusano de seda.

El pájaro que está incubando sin un temblor en las plumas repite en sus huevos el cerrado galope de los planetas y las savias.

Hay quienes se refugian en su fe ante las tormentas; hay quienes arrostran las tormentas para tener fe.

Por el dolor bajamos a lo fundamental; su filo nos vuelve agudos, su dureza nos afirma; el dolor nos vuelve animales de combate y contra sí mismo nos arma y amaestra. Y hay que vencerlo para libertarse.

La biografía del héroe auténtico es como una levadura del mundo. Su solo nombre, a veces, parece imantar lo que hay de fierro en nosotros.

LUIS FRANCO.

## SILENCIO

¿Ha pensado usted alguna vez en los grandes silencios? Son las fuentes de nuestros más hondos, de nuestros más sublimes sentimientos. De ellos obtienen las almas superiores su sustento habitual.

Hay el Silencio del Espacio. ¿Quién no ha experimentado una sensación del temor, un soplo de miedo, al mirar hacia arriba, hacia los remotos, silentes mundos que no nos conocen?

Hay el Silencio de la Noche cuando las aves duermen, cuando el viento ha cesado de silbar, cuando el mundo permanece oscurecido y quieto. ¡Cuántas ideas nos invaden entonces, reluciendo portentosas, inmensas!

Hay el Silencio del Mar, continente enorme de agua que brilla al Sol, en el que existen las más silenciosas profundidades y los monstruos más callados.

Hay el Silencio del Arte, con el atractivo mudo de la Venus de Milo, de Mona Lisa, de la Maja de Goya.

Hay el Silencio del Pesar, más terrible que sus lágrimas; más espantoso que un grito de agonía; aterrador en su quietud que destroza el alma.

Hay el silencio de la Muerte, el más increíble de todos. ¿Es posible que esos labios queden mudos para siempre?

Hay el Silencio de Dios. La más poderosa de todas las fuerzas, la más maravillosa de todas las personalidades, es la más callada de todas. Su voz es la más suave, la más insensible.

Y el mejor y más grande de todos los silencios, es el Silencio del Amor, que es "el sol que madura el fruto del alma".

"Las abejas — dijo Carlyle — no trabajan sino en la oscuridad: el pensamiento no obra sino en el silencio; la virtud, en secreto.

FRANK CRANE.

## LIBRERIA TEOSÓFICA

NICOLAS B. KIER - TALCAHUANO 1075 - BUENOS AIRES  
U. T. 41 - PLAZA 0507

OBRAS DE: Teosofía, Rosacruzianismo, Cultura Mental y Naturismo  
PIDASE CATALOGO GENERAL DE OBRAS

FEDERACION AMERICANA  
**VANGUARDIA TEOSOFICA**  
 CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER

Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922

ARCOS 1199 esq. AGUILAR

BUENOS AIRES

Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

**PROPOSITOS FUNDAMENTALES**

(Art. 3.º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

**ACTIVIDADES**

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — 1ro., 3ro. y 5to. sábado de cada mes, de 18 a 19.30 horas. Debate libre.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — 2do. y 4to. sábado, de 18 a 19 horas.

REUNIONES DE ESTUDIO PARA SOCIOS. — 2do. y 4to. miércoles, de 20.30 a 22 horas.

**ACCION EDUCATIVA**

ESCUELA INFANTIL (Coeducación) Incorporada al Consejo Nacional de Educación. Ambos turnos.

CURSILLO DE DIBUJO. — Para niños en edad escolar. Todos los sábados, a las 9.30 horas.

CURSILLO DE ORTOGRAFIA. — Todos los sábados, a las 15 horas.

HERALDOS DE LA PAZ. — Agrupación infantil pacifista. Efectúan los 2do. y 4to. sábados de cada mes, a las 16 horas, interesantes reuniones de carácter literario-musical y cinematográfico, dedicadas a los niños, los cuales podrán asistir con sus familiares.

**BIBLIOTECA PUBLICA:**

Sección Infantil: de 8.30 a 11.30 y de 13.30 a 16.30 horas.

Sección Adultos: de 19 a 22 horas.

Pueden retirarse libros a domicilio y se remiten al interior del país.

**DEPARTAMENTO DE ARTE**

Comunicamos a nuestros socios y simpatizantes la creación del Departamento de Arte, que dependerá exclusivamente de la "Vanguardia Teosófica". El triunvirato directivo de este Departamento tratará de encauzar toda acción artística dentro de la Institución, proyectándose en obras de carácter estético que trasuntan la idealidad de los conocimientos teosóficos. Las personas que deseen colaborar en esta línea de actividades deberán dirigirse al susodicho triunvirato a fin de organizar los distintos esfuerzos individuales, en un solo haz de voluntades, para que cuaje en acciones bellas el idealismo vigoroso de la Teosofía.

**REVISTA "ALBOREA"**

**Nada mejor que obsequiar a un amigo con una suscripción anual a la Revista "ALBOREA". Con ello Vd. beneficia a un semejante y coopera en el sostenimiento de una publicación espiritual.**

**AMIGO LECTOR:** Si usted desea mayores datos visite esta Asociación en la cual será cordialmente recibido o bien dirija su correspondencia al Secretario; calle Arcos 1199. — Buenos Aires